«Por la salvación de Sion»

Notas y transcripciones del programa

Descripción general del podcast:

FollowHIM: Un podcast *de «Ven, sígueme»* con Hank Smith y John Bytheway

¿Alguna vez sientes que la preparación para tu lección semanal *de «Ven, sígueme»* se queda corta? Únete a los presentadores Hank Smith y John Bytheway mientras entrevistan a expertos para que tu estudio del curso *«Ven, sígueme»* de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días no solo sea agradable, sino también original y educativo. Si buscas recursos para que tu estudio sea novedoso, fiel y divertido, sin importar tu edad, únete a nosotros todos los miércoles.

Descripciones de los episodios del podcast

Parte 1:

¿Y si la corrección de Dios fuera uno de sus dones más grandes y amorosos? Clint Mortensen explora Doctrina y Convenios 94-97, destacando el amoroso castigo del Señor, el llamado a caminar en la luz, el poder de la revelación, el mandato de construir templos y el recordatorio del presidente Nelson de que ese es el mayor regalo que podemos darle al Señor.

Parte 2:

El hermano Clint Mortensen continúa examinando Doctrina y Convenios 94-97, mostrando cómo el mandato del Señor de construir un templo en Kirtland es paralelo al énfasis moderno del presidente Nelson en los templos, destacando la santidad, el arrepentimiento y las bendiciones gozosas de la dignidad y las ordenanzas.

Códigos de tiempo:

Parte 1 -

- 00:00 Parte 1 - Hermano Clint Mortensen
- 2:11 Avance del episodio
- 4:00 Biografía de Clint Mortensen
- 10:01 Agradecimiento a los maestros de seminario
- 14:26 El crecimiento de la Iglesia continúa
- 17:22 Manual «Ven, sígueme»
- 18:29 Fechas de las secciones actualizadas
- 19:45 El castigo no es divertido para nadie
- 24:49 Historia de despedida de la misión
- 27:39 Buscar el castigo y la corrección
- 32:48 Cuándo castigar a los demás
- 36:55 Dejado en «leído»
- 41:56 El presidente Nelson: el gozo del arrepentimiento
- 43:11 «Caminar en la oscuridad a mediodía»
- 46:45 Jesús es la luz del mundo
- 49:11 Eclipse, oscuridad y la luz del Salvador
- 53:29 Dedicación del tiempo de desplazamiento y un patrón mostrado
- 57:58 «Escúchenlo»
- 59:17 Dios habla en sueños, visiones, pensamientos y sentimientos
- 1:03:12 Fin de la parte I - Hermano Clint Morensen

Parte 2 -

- 00:00 Parte 2: Hermano Clint Mortensen
- 00:08 La revelación llega en respuesta a una pregunta
- 03:54 El plan del templo
- 06:00 Las 338 referencias al templo del presidente Nelson en la Conferencia General
- 08:54 Más tiempo en el templo = más poder del sacerdocio
- 12:08 El presidente Nelson nos exhorta, nos ruega y nos invita a ir al templo
- 18:08 Los regalos más significativos son los que se dan
- 21:24 El trigo y la cizaña
- 23:57 Preguntas sobre la recomendación para el templo
- 29:53 El síndrome de la casa de cristal para los maestros del seminario
- 33:11 Requisitos previos
- 38:04 *El gran divorcio,* de C. S. Lewis
- 39:31 Recuerdos de la infancia en el templo
- 42:47 Las entrevistas de recomendación deben ser positivas
- 46:06 Hyrum agarra una pala
- 48:49 Tú formas parte del equipo

- 50:19 Élder Christofferson: sé lo suficientemente humilde como para buscar la corrección
- 52:02 El hermano Mortensen da su testimonio de Jesucristo
- 57:47 Fin de la parte 2: el hermano Clint Mortensen

Referencias

«Doctrina y Convenios 94–97». Manual Ven, sígueme, 1–7 de septiembre: «Para la salvación de Sión», 1 de enero de 2025. https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/come-follow-me-for-home-and-church-doctrine-and-covenants-2025/36-doctrine-and-covenants-94-97?lang=eng (La salvación de Sión).

Élder Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «El manto es mucho, mucho mayor que el intelecto». Seminario de formación docente —La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de enero de 2004. https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/teaching-seminary-preservice-readings-religion-370-471-and-475/the-mantle-is-far-far-greater-than-the-intellect?lang=eng.

Élder D. Todd Christofferson, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «A todos los que amo, reprendo y castigo». Conferencia general de abril de 2011, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2011. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2011/04/as-many-as-i-love-i-rebuke-and-chasten?lang=eng.

Élder Dale G. Renlund, de los Setenta. «Los santos de los últimos días siguen esforzándose». Conferencia General, abril de 2015. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2015. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2015/04/latter-day-saints-keep-on-trying?lang=eng.

Élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Andad en la mansedumbre de mi Espíritu». Discursos de BYU, 18 de julio de 2023. https://speeches.byu.edu/talks/david-a-bednar/walk-meekness-spirit/.

Élder Jeffrey R. Holland, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «No desechéis, pues, vuestra confianza». Discursos de la BYU, Universidad Brigham Young, 25 de agosto de 2025. https://speeches.byu.edu/talks/jeffrey-r-holland/cast-not-away-therefore-your-confidence/#:~:text=I%20am%20not%20saying%20you,You%20can%20find%20an%20apartment.

Élder Quentin L. Cook, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Puedes ser digno de entrar en el templo». Liahona, julio de 2018 - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de julio de 2018. https://www.churchofjesuschrist.org/study/liahona/2018/07/youth/you-can-be-temple-worthy?lang=eng.

Élder Robert D. Hales, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Encontrar la fe en el Señor Jesucristo». Conferencia General, octubre de 2004. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2

de octubre de 2004. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2004/10/finding-faith-in-the-lord-jesus-christ?lang=eng (La fe en Cristo).

Élder Ronald A. Rasband, de la Presidencia de los Setenta. «Nuestra generación emergente». Conferencia General, abril de 2006. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2006. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2006/04/our-rising-generation?lang=eng.

Élder Ronald A. Rasband, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Justo ante nuestros ojos». Conferencia General, abril de 2025. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 5 de abril de 2025. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2025/04/15rasband?lang=eng.

Élder Russell M. Nelson, del Cuórum de los Doce Apóstoles. «¿Elegirás aumentar tu aprendizaje?» The New Era, septiembre de 2014 - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de septiembre de 2014. https://www.churchofjesuschrist.org/study/new-era/2014/09/will-you-choose-to-increase-in-learning?lang=eng.

«Para la fortaleza de la juventud: Una guía para tomar decisiones». Juventud: Para la fortaleza de la juventud - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de enero de 2022. https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/for-the-strength-of-youth?lang=eng.

«Manual general: Servir en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días - 26. Recomendaciones para el templo». 26. Recomendaciones para el templo, 1 de febrero de 2025. https://www.churchofjesuschrist.org/study/manual/general-handbook/26-temple-recommends?lang=eng.

Lewis, C. S. El gran divorcio: Lewis, C. S. Consultado el 26 de agosto de 2025. https://www.amazon.com/Great-Divorce-C-S-Lewis/dp/0060652950.

Manscill, Craig K. «La construcción del Templo de Kirtland por Hyrum Smith». La construcción del Templo de Kirtland por Hyrum Smith | Centro de Estudios Religiosos de la Universidad Brigham Young. Consultado el 25 de agosto de 2025. https://rsc.byu.edu/eye-faith/hyrum-smiths-building-kirtland-temple.

Millet, Robert L. y Lloyd D. Newell. «Acérquense a mí: Reflexiones diarias sobre Doctrina y Convenios». Acérquense a mí: Reflexiones diarias sobre Doctrina y Convenios - Deseret Book. Consultado el 25 de agosto de 2025. https://www.deseretbook.com/product/5116335.html?srsltid=AfmBOoooDuHaQbC-2faZy58uKhk8lbq7ENpuwMnSGQP3UCx4dy8TYGiH.

«The Miracle Worker». IMDb, 28 de julio de 1962. https://www.imdb.com/title/tt0056241/.

Nelson, presidente Russell M. «El futuro de la Iglesia: preparar al mundo para la segunda venida del Salvador». 200 años de luz, abril de 2020. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos

Días, 1 de abril de 2020. https://www.churchofjesuschrist.org/study/ensign/2020/04/the-future-of-the-church-preparing-the-world-for-the-saviors-second-coming?lang=eng.

Nelson, Russell M. «De corazón a corazón: una autobiografía de Russell M. Nelson». Archivo de Internet, 1 de enero de 1979. https://archive.org/details/from-heart-to-heart-an-autobiography-russell-m.-nelson.

Sala de prensa. «La Iglesia actualiza las preguntas de la entrevista para la recomendación para el templo». Página de inicio - La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de enero de 2020. https://www.churchofjesuschrist.org/study/ensign/2020/01/aus-eng-local-pages/local-news-002?lang=eng.

Presidente Dieter F. Uchtdorf, segundo consejero de la Primera Presidencia. «Recibir un testimonio de luz y verdad». Conferencia general de octubre de 2014, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2014. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2014/10/receiving-a-testimony-of-light-and-truth?lang=eng.

Presidente Dieter F. Uchtdorf, segundo consejero de la Primera Presidencia. «Tu potencial, tu privilegio». Conferencia General, abril de 2011. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de abril de 2011. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2011/04/your-potential-your-privilege?lang=eng.

Presidente Russel M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «Podemos hacerlo mejor y ser mejores». Conferencia general, abril de 2019. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de abril de 2019. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2019/04/36nelson?lang=eng.

Presidente Russell M. Nelson, de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «Tesoros espirituales». Conferencia general, octubre de 2019. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 5 de octubre de 2019. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2019/10/36nelson?lang=eng.

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «Palabras de clausura». Conferencia general, abril de 2019. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de abril de 2019. https://www.churchofjesuschrist.org/study/liahona/2019/05/57nelson?lang=eng.

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «Convertirse en santos de los últimos días ejemplares». Conferencia general, octubre de 2018. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 7 de octubre de 2018. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2018/10/becoming-exemplary-latter-day-saints?lang=eng.

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «Vencer al mundo y hallar descanso». Conferencia general, octubre de 2022. La Iglesia de

Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 2 de octubre de 2022. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2022/10/47nelson?lang=eng.

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «Alégrense por el don de las llaves del sacerdocio». Conferencia general, abril de 2024. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 7 de abril de 2024. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2024/04/57nelson?lang=eng.

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «El Señor Jesucristo vendrá otra vez». Conferencia general, octubre de 2024. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 6 de octubre de 2024. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2024/10/57nelson.p_leSJJ?lang=eng#p_leSJJ.

Presidente Russell M. Nelson, presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. «El poder del impulso espiritual». Conferencia general, abril de 2022. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 3 de abril de 2022. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2022/04/47nelson?lang=eng.

Presidente Russell M. Nelson, presidente de la Iglesia. «La participación de las hermanas en la reunión de Israel». Conferencia General, octubre de 2018. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 6 de octubre de 2018. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2018/10/sisters-participation-in-the-gathering-of-israel?lang=eng.

Presidente Russell M. Nelson, presidente del Cuórum de los Doce Apóstoles. «Atraer el poder de Jesucristo a nuestra vida». Conferencia General, abril de 2017. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 1 de abril de 2017. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2017/04/drawing-the-power-of-jesus-christ-into-our-lives?lang=eng.

Seminarios e Institutos de Religión. Consultado el 25 de agosto de 2025. https://www.churchofjesuschrist.org/si?lang=eng.

Hermana Tamara W. Runia, primera consejera de la Presidencia General de las Mujeres Jóvenes. «Tu arrepentimiento no es una carga para Jesucristo; ilumina su alegría». Conferencia general de abril de 2025. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, 6 de abril de 2025. https://www.churchofjesuschrist.org/study/general-conference/2025/04/43runia?lang=eng.

«Utilicen la tecnología como herramienta para la rectitud, dice el élder Bednar en Instagram Live». newsroom.churchofjesuschrist.org, 23 de octubre de 2024. https://newsroom.churchofjesuschrist.org/article/use-technology-as-a-tool-for-righteousness-elder-bednar-says-in-instagram-live-broadcast?cid=email-CCD_EM_NEWS_102624_News3c.

Walker, Sydney. «15 promesas del presidente Nelson sobre el tiempo en el templo». Church News, 31 de diciembre de 2024. https://www.thechurchnews.com/leaders/2024/12/08/15-promises-president-nelson-about-time-in-temple/.

Información biográfica:

Clint B. Mortensen nació y se crió en Springville, Utah. Conoció a su esposa, Natilee Bird en la escuela secundaria, cuando a ambos se les pidió que hablaran juntos en la reunión sacramental. Después de su misión en Neuquén, Argentina, se casaron en el templo de Salt Lake en 1994. Son padres de cuatro hijos y tienen cuatro nietos (tres niños y una niña). A Clint le gusta jugar al golf con sus hijos, trabajar en el jardín, jugar con sus nietos, y salir con Natilee y irse de vacaciones con la familia.
Clint obtuvo una licenciatura en Administración de Empresas por la Universidad de Utah y un máster en Ciencias de la Familia por la Universidad Estatal de Utah. Desde que fue contratado en 1997, las asignaciones de Clint en S&I han incluido profesor y director de seminario, formador y director de formación previa al servicio, director de área y administrador adjunto.
Ha desempeñado varios llamamientos en la Iglesia, entre ellos presidente de los jóvenes, consejero de estaca, dos veces obispo, y actualmente sirve como presidente de la Estaca Springville Utah (la misma estaca donde Natilee y Clint se conocieron en agosto de 1990).

Aviso de uso justo:

El *podcast «Follow Him» con Hank Smith y John Bytheway* puede hacer uso de material protegido por derechos de autor, cuyo uso no siempre ha sido autorizado específicamente por el titular de los derechos. Esto constituye un «uso legítimo» y cualquier material protegido por derechos de autor, tal y como se establece en la sección 107 de la Ley de Derechos de Autor de los Estados Unidos. De conformidad con el título 17 del Código de los Estados Unidos, sección 107, el material de este podcast se ofrece públicamente y sin ánimo de lucro, para uso público o en Internet con fines educativos e informativos sin ánimo de lucro. Exención de responsabilidad sobre derechos de autor en virtud del artículo 107 de la Ley de Derechos de Autor de 1976, se permite el «uso legítimo» con fines tales como la crítica, los

comentarios, la información periodística, la enseñanza, la erudición y la investigación. En tales casos, se permite el uso legítimo.

No se reivindica ningún derecho de autor.

El contenido se transmite con fines de estudio, investigación y educación.
La emisora no obtiene ningún beneficio económico por la emisión de los contenidos. Esto se ajusta a las directrices de «uso legítimo»:www.copyright.gov/fls/fl102.html .

Nota:

El *podcast Follow Him con Hank Smith y John Bytheway* no está afiliado a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días ni a la Universidad Brigham Young. Las opiniones expresadas en los episodios representan únicamente los puntos de vista de los invitados y los podcasters. Si bien las ideas presentadas pueden diferir de las interpretaciones o enseñanzas tradicionales, no reflejan en modo alguno críticas a los líderes, las políticas o las prácticas de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Hank Smith:	00:00:00	Próximamente en este episodio de FollowHIM.
Hno. Clint Mortensen:	00:00:03	Recuerdo que un domingo, después de un largo día, caminaba de regreso a casa, a dos cuadras de la iglesia, normalmente mis hijos salen corriendo a recibirme y puedo ver en ellos una emoción que no he visto en gran parte del día. Ese día, entré y la casa estaba en silencio. Entré en la cocina y mi hijo Austin estaba comiendo un tazón de cereales. Ni siquiera se dio cuenta de que había entrado en casa. Entré y vi la cocina.
Hank Smith:	00:00:37	Hola a todos. Bienvenidos a otro episodio de FollowHIM. Mi nombre es Hank Smith. Soy su anfitrión. Estoy aquí con mi coanfitrión, John Bytheway, cuyo corazón es sincero y su espíritu Contrito. John, estaba leyendo la sección 97, versículo ocho. Creo que nunca antes había visto esta frase. El Señor dice: «Sé que tu corazón es sincero». John, ese eres tú.
John Bytheway:	00:00:59	También tengo algo de colesterol, pero ahora tomo medicamentos.
Hank Smith:	00:01:04	Sí, creo que si fueras al cardiólogo, te diría que tienes un corazón muy sicero. La verdad es que está muy obstruido.
John Bytheway:	00:01:12	Así es.
Hank Smith:	00:01:12	John, hoy tenemos el honor de contar con la presencia del hermano Clint Mortensen.
Hno. Clint Mortensen:	00:01:17	Gracias. Es un placer estar aquí.
Hank Smith:	00:01:19	John, conozco a Clint Mortensen desde hace mucho tiempo. Es tan sincero como tú. Dos de los tres somos realmente sinceros hoy. La iglesia lleva dos años organizada. Está creciendo a pasos agigantados. ¿Qué te viene a la mente cuando piensas en que tenemos dos centros eclesiásticos, en Ohio y en Misuri, y que estamos creciendo mucho?

John Bytheway:	00:01:43	En estas secciones, cuando miramos el Nuevo Testamento, el centro de todo era el templo y el Antiguo Testamento. El Señor tiene esta urgencia: «Oigan, ¿podrían ponerse de acuerdo? Con el templo». Una de las cosas que me encantan de la restauración es todo este énfasis en los templos nuevamente.
Hank Smith:	00:01:59	Empezamos como una especie de iglesia protestante. Luego empezamos a hablar del sacerdocio y la Santa Cena, así que ahora somos una especie de católicos y luego volvemos a los templos. Ahora estamos retrocediendo mucho. Clint, ¿qué veremos hoy? ¿A dónde vamos a ir?
Hno. Clint Mortensen:	00:02:11	Creo que hay unas cinco cosas en las que me gustaría dedicar algo de tiempo. En primer lugar, el Señor va a castigar y corregir a su pueblo, y eso es siempre algo único que aprender en las Escrituras. Algo que nos resulta muy difícil observar en el Salvador. Luego pasaremos a hablar de la luz y la oscuridad. Hay una frase que él utiliza: «caminar en la oscuridad al mediodía». Nos sumergiremos en la luz del Salvador y en lo que eso puede significar. Luego dedicaremos un tiempo a la revelación, a lo poderosa que es en un momento como este, en una época difícil con persecución y pobreza, en la que el Señor les ordena construir un templo. Les cuesta mucho completar esa tarea, pero Él les enseña constantemente y les da revelaciones. Luego pasaremos a hablar largo y tendido sobre los templos, tanto sobre el mandamiento que el Salvador les da de construir templos, como sobre lo que el presidente Russell M. Nelson nos dice hoy en día con respecto a la obra del templo, y terminaremos con la declaración del presidente Nelson. Esta es una declaración que mucha gente no conoce porque no fue en la conferencia general donde dijo: «El mayor regalo que pueden dar al Señor es...». Dedicaremos un tiempo a responder a esa pregunta en lo que respecta al mayor regalo que podemos dar al Señor, según el presidente Russell M. Nelson. Cubriremos esas cinco cosas y pasaremos por las secciones 94, 95, 96 y 97, y dedicaremos mucho tiempo al presidente Russell M. Nelson.
Hank Smith:	00:03:48	Estoy emocionado por el día de hoy. John, conozco a Clint desde hace mucho tiempo. Tú lo conoces desde hace una hora, desde que nos sentamos, pero tienes una biografía sobre él.
John Bytheway:	00:04:00	El hermano Clint, o presidente en algunos círculos. El presidente Clint B. Mortensen nació y se crió en Springville, Utah. Sé que es un lugar que te encanta, Hank. Conoció a su esposa, Natalie Bird, en el instituto, cuando a ambos les pidieron que hablaran juntos en la reunión sacramental. ¿Lo sabía el obispo? Tras su misión en Neuquén (Argentina), se casaron en el Templo de Salt Lake en 1994. Son padres de cuatro hijos y tienen cuatro nietos.

El hermano Clint obtuvo una licenciatura en Administración de Empresas en la Universidad de Utah y un máster en Ciencias de la Familia en la Universidad Estatal de Utah. Desde que fue contratado en 1997 en seminarios e institutos, sus funciones han incluido las de maestro de seminario, director, maestro de instituto, formador y director de formación previa al servicio, director de área y administrador adjunto. Ha desempeñado diversos llamamientos en la Iglesia, entre ellos presidente de los hombres jóvenes, miembro del sumo consejo de estaca, dos veces obispo y, actualmente, presidente de estaca en la estaca Springville Utah. Esta es la misma estaca en la que Natalie y Clint se conocieron en agosto de 1990, dando discursos en la reunión sacramental. Eso es genial. Creo que a nuestro público le encantaría saber más sobre su trabajo en los seminarios e institutos, ya que lleva mucho tiempo allí.

Hno. Clint Mortensen: 00:05:16 Oh, gracias. Ha sido un auténtico placer pasar casi 30 años con los jóvenes y los adultos jóvenes. Es increíble ver lo que está sucediendo en los seminarios e institutos. Tenemos alrededor de 70.000 maestros en todo el mundo. El 95 % de ellos son voluntarios. Ha sido increíble ver lo que está sucediendo. El año pasado tuvimos más de 900.000 estudiantes de seminario e instituto en 124 países que hablaban 38 idiomas. Es la cifra más alta que hemos visto nunca. De hecho, este último año, en los seminarios e institutos, tuvimos un aumento de 90.000 estudiantes de seminario. El año que viene, John y Hank, esperamos, oramos y trabajamos, y cuando digo «trabajamos», me refiero a los voluntarios, los maestros, los líderes y los misioneros. Para el final del próximo curso escolar, podemos llegar al millón en todo el mundo. A menudo nos preguntan de dónde viene este crecimiento. Creo que está muy relacionado con lo que dijo el presidente Nelson. Recordarán que dijo: «¿Ven lo que está sucediendo ante sus ojos?».

00:06:25 Ruego para que no perdamos la majestuosidad de este momento. El Señor realmente está acelerando su obra. Lo estamos viendo en seminario e instituto. Qué bendición. Si a eso le sumamos otras instituciones del SEI, como BYU, BYU Idaho, BYU Hawaii, BYU Pathway y Ensign College, el sistema educativo de esta Iglesia es increíble. De hecho, creo que está cumpliendo la invitación del presidente Nelson cuando dijo que obtener una educación no es solo un privilegio, sino una responsabilidad religiosa. De hecho, nuestra educación es para la eternidad. Estamos viendo un aumento realmente grande en el número de estudiantes, pero el verdadero milagro, John, al preguntar sobre seminario e instituto, es lo que está sucediendo en el corazón de los estudiantes. Hace un tiempo estuve en Texas. Se había completado una capacitación y se le

		preguntó a una dulce maestra voluntaria, después de ese día de capacitación, que en una semana iba a pasar un tiempo enseñando a sus 15 estudiantes en el seminario matutino. ¿Qué aprendió hoy que le ayudará?
	00:07:33	Su respuesta resumió el verdadero milagro que se produce en el corazón de estos 900.000 alumnos cuando dijo: «Bueno, creo que se trata de que los alumnos aprendan por medio del Espíritu al estudiar las Escrituras para acercarse más al Salvador». Eso ha sido lo más destacado para mí y para decenas de miles de maestros de todo el mundo. Ver a un joven o a una joven tener una experiencia en seminario en la que el Espíritu les habla y les acerca al Salvador, no hay nada igual. Qué bendición es formar parte de una organización tan maravillosa.
Hank Smith:	00:08:10	Sí, ya sabes, estuve en seminario e instituto. Ahora se llama SEI. Estuve allí durante 12 años.
John Bytheway:	00:08:19	En Springville también, ¿verdad?
Hank Smith:	00:08:20	Sí, en Springville. Es donde Clint y yo nos seguimos cruzando cada dos años. Fui maestro de seminario en la escuela secundaria de Springville. Fui un «diablo rojo» durante dos años y medio, y me encantaba estar allí. Me siento como un graduado honorario de Springville.
Hno. Clint Mortensen:	00:08:35	Lo eres, Hank.
Hank Smith:	00:08:35	Y yo enseñé a la hija de Clint, Mackenzie, y a su esposo, que entonces no era su esposo, pero ahora lo es, Hunter, a quien todos llamábamos Hummer, Hummer Frampton, y ahora Mackenzie Frampton. Niños maravillosos, los estudiantes perfectos del seminario. Mis doce años en seminario me cambiaron. Pienso en las personas con las que enseñé, en los alumnos a los que enseñé. El Señor está en ese programa. Recuerdo que el élder Packer dijo que, cuando se inició este programa, seminario e instituto eran útiles, pero no necesariamente necesarios, y ahora son absolutamente cruciales para nuestra obra.
Hno. Clint Mortensen:	00:09:16	Y sabes qué, Hank, creo que hablo en nombre de miles de padres y líderes al darte las gracias, Hank, no solo por la diferencia que has marcado en mis hijos, sino también por los 70.000 maestros, que son literalmente más que eso. Si nos fijamos en cuántos maestros han enseñado en todo el mundo durante los últimos 20, 30, 40 años, qué bendición son los maestros de todo el mundo, que se sacrifican, se levantan

temprano, se quedan hasta tarde preparando sus clases, y la mayoría de ellos son voluntarios. Sinceramente, Hank, John, a todos esos maravillosos maestros de todo el mundo que están teniendo un impacto tan profundo en los jóvenes y los adultos jóvenes de la iglesia. Es un milagro.

Hank Smith: 00:10:00 Sí. Ya que Clint estaba hablando de los maestros de seminario, tengo que darle las gracias a uno, ni siquiera sé cómo se llama. Volvamos al instituto Granger High School. Es 1962. Hay tres chicas volviendo al instituto después de comer. Dos de ellas le dicen a la tercera, que se llama Cindy: Cindy, deberías venir con nosotras a seminario. Ella respondió: «Chicas, ya saben que no voy a la iglesia», y ellas le dijeron: «No, no, no. Esto no es como la iglesia. Es divertido». Los padres de Cindy eran fumadores empedernidos. Todo olía a humo. La ropa, ¿verdad? Su pelo, incluso su piel. Todo olía a humo de cigarrillo y ella simplemente no se sentía cómoda en la iglesia, obviamente, hablan de la palabra de sabiduría y le dijeron: «No, no, no, te gustará. No es así». Ella dijo: «Está bien, iré con ustedes. Realmente no quiero ir a biología, ¿verdad?, o lo que fuera que tuviera».

00:10:51 Ella fue al edificio de seminario y fue el maestro, fue su sonrisa. Fue su amabilidad. ¿Sabes? Ni siquiera era necesariamente lo que enseñaba, sino cómo lo enseñaba. Ella nunca había visto un matrimonio feliz, y aquí estaba él hablando de su esposa, de lo maravillosa que era. Esto le impactó mucho, así que siguió faltando a biología y yendo a seminario. Finalmente, el maestro de seminario le dijo: «Escucha, tienes que inscribirte si vas a seguir viniendo», y ella lo hizo. Se inscribió. Eso fue en su tercer año de secundaria. Se inscribió. Luego se inscribió de nuevo en su último año de secundaria. A partir de esa clase del seminario, decidió que quería casarse en el templo. Solicitó plaza en BYU. Esto fue cuando aún se podía entrar. Acabó yendo a BYU y conociendo a mi padre. Esa es mi madre. Cindy es mi madre. Algún día, en la otra vida, descubriré quiénes eran esas dos chicas y quién era ese maestro de seminario. Espero poder mostrarles a los tres mi familia, a las personas a las que he enseñado, este programa... Nada de esto habría sucedido si esas dos chicas no hubieran invitado a mi madre a seminario. Tenerte aquí, Clint, me emociona mucho.

John Bytheway: 00:12:06 Y Hank, has utilizado la palabra «invitar». Estoy aquí porque mi padre volvió de la guerra y dijo: «Empecé a salir con algunas chicas mormonas y, de todas las chicas mormonas con las que salí, solo dos me invitaron a la iglesia, así que fui a la reunión sacramental con una y a la charla con la otra». La que lo llevó a la reunión sacramental es mi madre, porque ella lo invitó.

Hank Smith: 00:12:28 Invitado. Eso es todo, fue una invitación.

Hno. Clint Mortensen: 00:12:32 En realidad, hemos visto que, John y Hank, los jóvenes y los adultos jóvenes solteros de hoy en día son algunos de los que más invitan. Creo que esa es parte de la razón por la que estamos viendo tal crecimiento en seminario e instituto, los jóvenes y los adultos jóvenes que invitan, así que tal vez como padres o como adultos o como líderes, cuando estamos en un aula o sentados alrededor de la mesa hablando sobre seminario o instituto, tal vez queramos preguntarles: « , ¿a quién vas a invitar?». A menudo preguntamos: «¿Qué estás aprendiendo en seminario e instituto?». Es una pregunta estupenda, pero otra pregunta es: «¿Hay alguien que conozcas, miembro, no miembro, amigo de otra religión que vaya a la iglesia, que no vaya a la iglesia, a quien puedas invitar a seminario o a instituto?». Porque los datos muestran que cuando alguien se inscribe en seminario y en instituto y no es miembro, uno de cada tres se bautiza. Es increíble el camino del convenio y la reunión de Israel, y el papel que desempeñan seminario e instituto. Hank, tú y tu familia son un gran ejemplo de ello.

Hank Smith: 00:13:39 Vaya. Nos encanta ayudar a los maestros de seminario y de instituto. John, ellos nos lo dicen todo el tiempo. Dicen: «Oye, escucho tu programa cuando me preparo, me ayuda a darme ideas sobre lo que voy a hacer en mi clase». Entonces, hagamos una pequeña invitación: si eres maestro de seminario, voluntario, a tiempo completo, entra en YouTube o visita nuestro sitio web, follow him.co. Envíanos un mensaje. Nos encantaría compartirlo con Clint y su equipo, o tal vez con un seminario. Si alguna vez fuiste estudiante de seminario o de instituto y eso cambió realmente tu trayectoria, entra en YouTube y déjanos un comentario. Cuéntanos tu historia. Nos aseguraremos de que Clint lo vea y lo escuche todo. Sería muy divertido ver cómo instituto y seminario han influido en nuestros oyentes.

John Bytheway: 00:14:26 Clint, cuando hablabas del crecimiento y utilizabas la palabra «aumento», espero que la gente escuchara esas palabras, porque hay muchas otras narrativas por ahí que simplemente no son ciertas. Hay crecimiento y hay aumento. 70.000. Me refiero a que estaba pensando en el número de misioneros y hay un número similar de maestros por ahí. Qué maravilloso es eso. Las cosas están creciendo y aumentando. Gracias por expresarlo así. Espero que todos lo hayan escuchado.

Hno. Clint Mortensen: 00:14:54 John, como mencionaste, tuve una experiencia muy bonita hace solo un par de meses. Fue a las afueras de Chicago, en una pequeña clase de 14 o 15 alumnos, a las seis de la mañana. A

menudo hemos oído compartir en clase de seminario la experiencia de un alumno que llega tarde porque no encuentra las llaves. Esa fue la experiencia que compartió esta dulce joven. Esa mañana no encontraba mis llaves. Llegué tarde a seminario, oré y encontré las llaves, y fue un momento muy tierno. Entonces, esta maravillosa maestra inspirada dijo: «¿Qué te dice eso sobre el Salvador?». Que él te ayudaría a encontrar tus llaves temprano por la mañana, de camino a seminario. Esta dulce joven hermana compartió un tierno testimonio sobre el Salvador. Me senté atrás y pensé: «De esto se trata seminario». Una joven dedicada que asiste a seminario y un maestro inspirado que hace una pregunta para ayudarla a ver al Salvador en un momento de su vida. Fue inspirador, y eso sucede en todo el mundo. Es fantástico.

Hank Smith: 00:16:01 Sí. Estás llenando mi corazón de amor desbordante. Si hay alguno de mis antiguos alumnos de seminario por ahí, del instituto Snow Canyon, del instituto Copper Hills, del instituto Park City, del instituto Springville, los quiero, sigo queriéndolos después de todos estos años. Sigo queriéndolos. Estaba dando un discurso en Texas y una de mis antiguas alumnas de seminario, con la que no había hablado en 10 o 15 años, sabía que iba a ir, así que me envió un mensaje. Me dijo: «Hola, voy a ir a verte a Dallas, creo que estábamos allí». Le dije: «Me encantaría hablar contigo». Hablé en el evento y después ella se quedó y pude hablar con ella. Le pregunté: «¿Cómo estás?». Intercambiamos algunas novedades y entonces ella empezó a llorar. Le dije: «Oye, oye, ¿qué pasa?».

00:16:50 Ella me dijo: «Hermano Smith, me voy a divorciar», y yo le respondí: «Lo siento mucho, lo siento mucho». Entonces ella dijo algo que me hizo saber que había elegido la profesión adecuada. Me dijo: «Solo quiero hablar con mi maestro de seminario», y yo le respondí: «Aquí estoy. Estoy aquí. Hablemos». Fue un momento en el que pensé: «Me encanta seminario e instituto». Vale, voy a empezar a llorar si no seguimos adelante, así que empecemos. Doctrina y Convenios, capítulos 94 a 97, «Para la salvación de Sión». Voy a leer del manual «Ven, sígueme». Dice: «En la antigüedad, el Señor mandó a Moisés edificar un tabernáculo "conforme al modelo que se le había mostrado en el monte". El tabernáculo había de ser el centro del campamento de Israel en el desierto. En 1833, el Señor mandó a José Smith que construyera templos "no según la manera del mundo", sino más bien "de acuerdo con el modelo que mostraré".

».

	00:17:51	Tal como el tabernáculo en el desierto, el templo tenía la finalidad de ser un componente central de Kirtland. En la actualidad, los templos se encuentran por todo el mundo. Incluso si no están en el centro de nuestras ciudades, nos guían hacia Cristo, quien debe ser el centro de nuestra vida. Si bien cada templo difiere en apariencia, dentro de ellos aprendemos el mismo modelo divino: un plan celestial para llevarnos de regreso a la presencia de Dios. Las ordenanzas y los convenios sagrados nos conectan con Cristo y fortalecen a nuestra familia, "no según la manera del mundo", sino de acuerdo con el modelo que Dios nos muestra. Estoy emocionado. Clint, ¿cómo deberíamos comenzar esta lección?
Hno. Clint Mortensen:	00:18:29	Ese es un gran resumen del contexto de lo que está sucediendo aquí. Quizás sepamos que en las primeras publicaciones de Doctrina y Convenios, la revelación registrada en la sección 94 estaba fechada incorrectamente como el 6 de mayo de 1833, pero ahora sabemos que la fecha correcta es el 2 de agosto de 1833. ¿Por qué es esto importante? Porque hoy, como , al repasar las secciones 94, 95, 96 y 97, vemos que las secciones 95 y 96 son ambas de junio de 1833. Las secciones 97 y 94 son de agosto de 1833. De hecho, los primeros manuscritos muestran que la sección 94 es en realidad la última parte de la revelación de la sección 97. Se pueden agrupar estas cuatro secciones en las secciones 95 y 96 de junio, y las secciones 97 y 94 de agosto. Una vez más, un breve resumen: la gente de Sión o Misuri está sufriendo persecución, está viendo turbas, está siendo expulsada de sus hogares y tierras. Mientras que en Kirtland, en general, los santos son pobres y están muy endeudados. Carecen de recursos para construir una comunidad. José tiene que pedir préstamos para construir edificios eclesiásticos y templos. Ese es el contexto en el que nos encontramos. Como has mencionado, Hank, con estos dos centros eclesiásticos. Quizás, mientras repasamos algunos de estos versículos, déjame hacerte una pregunta. ¿Cuánto disfrutas corrigiendo o disciplinando a John?, y Hank ¿Es algo que te encanta hacer, ya sea como profesor o como padre?
Hank Smith:	00:20:05	Probablemente lo evito más de lo que debería. Es difícil, especialmente como padre, sientes que tienes que hacerlo. En la iglesia, como líder eclesiástico, es difícil. Probablemente sea más fácil evitarlo. John, ¿qué opinas?
John Bytheway:	00:20:20	Sí, has utilizado la palabra «fácil». Es más fácil decir: «Oh, eres genial. Estás bien». Si realmente quieres a alguien, entonces haces ese trabajo difícil de intentar ayudar.
Hank Smith:	00:20:33	Y ese es tu papel, ¿verdad? Tú eres el administrador.

Hno. Clint Mortensen: 00:20:36 Sí. El año pasado me dijeron que era pésimo en eso como padre. Mis hijos se rieron en la mesa y me dijeron: «Papá, cada vez que nos castigabas, era así». Al final decías: «Vale, vayan a su habitación, están castigados». Subíamos a la habitación y, diez o quince minutos después, aparecías y decías: «¿Están bien?». Y nosotros respondíamos: «Sí, estamos un poco tristes». «Bueno, ¿aprendieron la lección?». Y nosotros decíamos: «Sí, aprendimos la lección». «Vale, bajen». Ya no estás castigado», y ese era mi enfoque de la disciplina, al menos según me contaron mis hijos años más tarde, pero realmente es difícil. John, dijiste que cuando realmente amamos, creo que es un principio precioso. Verás que la sección 88 se recibió en diciembre de 1832. El Señor les ordena que construyan un templo, una casa de oración, una casa de ayuno, una casa de fe, una casa de aprendizaje.

00:21:29 Han pasado unos cinco meses y prácticamente no hay avances en la construcción del templo. Las Escrituras están llenas de ejemplos del Salvador corrigiendo a otras personas. De hecho, si alguna vez quieres sentarte y preguntarte: «¿Cómo corrijo? ¿Cómo disciplino? ¿Cómo castigo? Consideren eso en oración y estudien las escrituras que hablan de «Corregir, disciplinar y castigar» . El Salvador corrige a Pedro y a Pablo, a Nefi y a Lamán y Lemuel, y a Moisés. En estos versículos, el Salvador está corrigiendo a José Smith y a estos primeros líderes de la Iglesia. Si podemos ir a Doctrina y Convenios, sección 97, quiero leer los versículos del uno al tres con esta pregunta. ¿Qué nos enseña el Salvador acerca de la corrección o disciplina eficaz, o si queremos usar el término bíblico «castigo»? Lo que me gustaría hacer es estudiar y examinar tres versículos de la sección 95, los versículos uno, dos y tres, con esta pregunta principal: ¿Qué nos enseña el Salvador acerca de la corrección o disciplina eficaz, o el castigo?

00:22:35 Versículo uno de la sección 95: De cierto, así dice el Señor a vosotros a quienes amo, y a los que amo también disciplino para que les sean perdonados sus pecados, porque con la disciplina preparo un medio para librarlos de la tentación en todas las cosas, y yo os he amado. Versículo dos: Es necesario, pues, que seáis disciplinados y quedéis reprendidos delante de mi faz. Versículo tres:porque habéis cometido un pecado muy grave contra mí, al no haber considerado en todas las cosas el gran mandamiento que os he dado concerniente a la edificación de mi casa. ¿Alguna reflexión, John o Hank, al leer estos tres versículos? ¿Qué podemos aprender sabiendo que la corrección y la disciplina son difíciles? ¿Qué podemos aprender del Salvador y de cómo aborda la corrección y la disciplina en los demás?

Hank Smith:	00:23:28	Hay mucho que aprender aquí. Está impregnado de amor. Él dice: «Os amo. Os he amado». Para mí, tiene que haber una base de que sé que la persona que me castiga, en este caso el Señor, me ama. De ahí es de donde viene. Viene del amor.
John Bytheway:	00:23:48	Cuando sabes que alguien te ama, escuchas de manera diferente. No es un amor fingido, sino que cuando sabes que alguien realmente se preocupa por ti, evalúas con honestidad lo que dice, quizás mejor.
Hno. Clint Mortensen:	00:23:59	Sí, realmente aprecio al Salvador y esa frase que dice que sus pecados pueden ser perdonados. Se puede sentir en el Salvador su bondad, su amor, su amabilidad, el deseo de que los pecados sean perdonados. Ese cambio, el arrepentimiento y el perdón son el resultado de ese amor. También aprecio mucho, y lo he visto en mi vida, que el Salvador preparará un camino para liberarnos de las tentaciones que experimentamos. Él usa la palabra «necesidades» en el versículo dos. Por lo tanto, es necesario que seáis castigados y reprendidos ante mi presencia. Estoy muy agradecido por el Salvador y su bondad. Veo que hay algunos principios y prácticas que podemos aprender aquí sobre la corrección. Recuerdo que al principio de mi vida, de hecho en este mismo barrio donde conocí a mi querida esposa, Natalie, recibí mi llamamiento misional a Argentina. Me reuní con el obispo Walker.
	00:24:58	Mi padre y yo trabajamos, reuniéndonos con él para preparar la despedida, como la llamábamos en aquella época, en la que todo el programa era para este misionero. Afortunadamente, eso ha cambiado, pero yo estaba allí sentado. Mi padre y yo estábamos a un lado del escritorio y el obispo Walker al otro. Me dijo: «Clint, ¿qué te gustaría que incluyera el programa?». Así que saqué de mi chaqueta este papel en el que había escrito el programa exacto. Estaban todos mis hermanos, mi madre y mi padre. Y yo al final, y estaba muy emocionado de que ellos ocuparan todo el tiempo para que yo solo tuviera que compartir mi testimonio. El obispo dijo: «Clint, no creo que puedas dedicar mucho tiempo a enseñar, testificar y prepararte para tu misión si no hablas». Y yo le respondí: «Está bien, obispo, es muy amable de su parte, pero realmente quiero escuchar...». Había cierta tensión entre este joven misionero y el obispo.
	00:25:56	Miré a mi padre y le dije: «Papá, ¿no te gusta este programa?». Mi padre, con su enfoque simplista de la disciplina, me dijo: «Hijo, te prometo que en tu vida serás bendecido si sigues los consejos y las sugerencias de tus líderes». Incluso al compartir esta experiencia ahora, sigo sintiendo la diferencia que supuso que mi padre me dijera simplemente: «Sería prudente que

		siguieras a tus líderes». Estoy agradecido por esa corrección amable y sincera, firme y amistosa. Todavía recuerdo el tono que utilizó mi padre para corregirme en ese momento. Fue un momento muy impactante para mí.
Hank Smith:	00:26:39	Sí, creo que tengo que hacer una breve mención a un buen amigo de los tres. Se llama Tyler Griffin. ¿Tyler es miembro de la presidencia de tu estaca?
Hno. Clint Mortensen:	00:26:50	Sí.
Hank Smith:	00:26:51	Un maestro fantástico. Tuve un momento impactante. Estoy seguro de que él lo recuerda si está escuchando, estaba en mi clase, fue hace unos años, en BYU, quizá hace ya más de unos años. Justo después de una clase, me llevó aparte y me dijo: «Oye, ¿puedo hablar contigo un momento sobre algo?». Sabía que me quería, así que le dije: «Claro, claro». Fue muy directo y me dijo exactamente lo siguiente: «Esto es lo que se dijo. Esto es por lo que podría tener un impacto negativo». Luego añadió: «Eres un maestro fantástico y te quiero». Nunca lo he olvidado. No me enfadé con él. No me sentí frustrado. Me había mostrado algo que yo no había visto. Era algo a lo que yo era ciego. Había que arreglarlo o no iba a tener el impacto que esperaba tener.
Hno. Clint Mortensen:	00:27:39	¿No estamos agradecidos por personas como esas que nos aman lo suficiente como para corregirnos? Vemos eso ilustrado de manera muy poderosa en estos versículos con el Salvador. De hecho, en el libro del presidente Nelson, Padre, cirujano, apóstol, se comparte esta experiencia con el élder Christofferson, en la que, poco después de ser llamado a los 70, el élder D. Todd Christofferson acompañó al élder Nelson, ahora presidente Russell M. Nelson, en una asignación de conferencia de estaca en México. Después de la conferencia, el élder Christofferson dijo: «Élder Nelson, si en algún momento necesito que me corrija, no dude en hacerlo». La respuesta del élder Nelson fue: «Lo haré». Esa es una de las formas en que nos mostramos amor los unos a los otros, y estoy muy agradecido por aquellos que me aman y nos aman lo suficiente como para corregirnos incluso en circunstancias difíciles. Aprecio eso, y tal vez sea una invitación para todos nosotros esta semana. Busquemos un momento esta semana para preguntarle a alguien en quien confiamos, alguien que sabemos que nos ama.
	00:28:47	Oye, ¿puedes darme tu opinión? ¿Puedes darme una sugerencia? Creo que nos sorprenderá esta naturaleza inspiradora que el propio Salvador les inspirará para enseñarnos

y corregirnos. De hecho, creo que hay otro elemento de corrección que el élder Christofferson también nos enseña en abril de 2011 en su discurso de la conferencia general. «A cuantos amo, reprendo y castigo», dijo esto: «Me gustaría hablar de una actitud y una práctica concretas que debemos adoptar si queremos cumplir las altas expectativas de nuestro Padre Celestial, y es esta: estar dispuestos a aceptar e incluso a buscar la corrección». Si estamos abiertos a ello, la corrección necesaria vendrá de muchas formas y de muchas fuentes. Puede venir en el curso de nuestras oraciones, cuando Dios nos habla a nuestra mente y a nuestro corazón por medio del Espíritu Santo. El élder Bednar dijo: «Si últimamente no han sido reprimidos por el Espíritu Santo en sus oraciones personales, les recomiendo que mejoren el significado de sus oraciones personales».

00:29:55 Realmente creo que, en este caso, el Salvador va a corregir a los santos por no construir un templo después de cinco meses de haber recibido el mandato de hacerlo, pero también creo que un padre celestial amoroso que nos ama y quiere que progresemos cada día responderá a esa oración. Cuando le pedimos corrección, castigo y disciplina a través del poder del Espíritu Santo, Él nos corregirá regularmente. Recuerdo que un domingo, al regresar a casa después de un largo paseo de dos manzanas desde la iglesia, normalmente mis hijos vienen corriendo y puedo ver en ellos una emoción que no he visto en gran parte del día, ese día entré y la casa estaba en silencio. Entré en la cocina y mi hijo Austin estaba comiendo un tazón de cereales. Ni siquiera se dio cuenta de que yo había entrado en la casa.

00:30:54 Entro y veo que la cocina está impecable, y me siento junto a Austin. Le digo: «Austin, ¿cómo es que la cocina está tan limpia? Espera, Austin, esa era tu tarea del día». Y Austin ni siquiera me mira. Está mirando la parte de atrás de la caja mientras come sus cereales y le digo: «Austin, ¿por qué has limpiado la cocina?». Sin mirarme a los ojos, me dice: «Papá, porque sabía que si no limpiaba la cocina me gritarías y no quería que me gritaras». Salgo, me siento en la sala de estar y tengo un momento en el que hablo del cielo y la corrección, en el que reconozco que necesito cambiar. Ese momento me cambió, y estoy muy agradecido por esos pequeños momentos de la vida, en un coche, en una casa, en un aula, en los que el poder del Espíritu Santo y un Padre amoroso nos corrigen, no solo en las cosas grandes para construir un templo, sino en las cosas pequeñas para mejorar nuestra adoración al Salvador.

John Bytheway:	00:31:59	Creo que esa disposición a preguntar es la del hombre que se acercó a Jesús y le dijo: «¿Qué me falta aún?». No sé ustedes, pero yo tendría mucho miedo de hacer esa pregunta.
Hank Smith:	00:32:12	Creo que el Señor me diría: «¿Lo quieres por orden alfabético o cronológico? ¿Cuánto tiempo tienes? ¿Verdad? ¿Qué me falta aún?».
John Bytheway:	00:32:20	Para el élder Christofferson, si ves algo, eso es realmente un buen ejemplo.
Hno. Clint Mortensen:	00:32:27	Sí, es un nivel diferente de humildad, ¿no?
Hank Smith:	00:32:30	Sí. He notado algo en casi todas las historias que hemos compartido aquí: la persona que corrige a menudo tiene ese papel en la vida de la otra persona. El presidente Nelson con el élder Christofferson, tu padre contigo, Tyler es mi vicedecano. Yo era uno de los profesores. Es el papel de un padre. ¿Qué precaución debemos tener aquellos que pensamos: «Bueno, mi obispo está haciendo algo mal y yo estoy en el barrio. ¿Debería decírselo?».
Hno. Clint Mortensen:	00:32:59	Hank, esa es una pregunta estupenda. Confío en que un padre celestial amoroso inspire a la persona a abordarlo con el tono adecuado y de la manera correcta. Tengo un vídeo, es terrible que tenga un vídeo de mi hija de dos o tres años en una trona (silla adaptable para bebé) . La miro y le digo: «Mackenzie, te quiero, te quiero», y estoy diciendo las palabras adecuadas, pero el tono no es el adecuado. De hecho, en el vídeo, ella empieza a llorar cuando su padre le dice que la quiere, pero es por el tono equivocado, y hemos oído que a veces se puede decir lo correcto con el tono equivocado y, en realidad, decir lo incorrecto. En este caso, Hank, con tu excelente pregunta. Espero que si adopto ese enfoque, ya sea con un obispo o con otra persona, lo convierta en un motivo de oración y diga: «Padre Celestial, ¿cómo puedo ayudar? ¿Me inspirarás para decir lo correcto con el tono adecuado?». Realmente creo que el Padre Celestial responderá a esa oración.
Hank Smith:	00:34:11	Me encanta eso, Clint. Ha sido maravilloso. Llevamos tres versículos y ya estoy pensando: «Vale, tengo que cambiar algunas cosas». ¿Qué hacemos a continuación?
Hno .Clint Mortensen:	00:34:19	Es interesante que a menudo nos preguntemos: «Vale, esa fue la corrección, ¿cómo respondieron los líderes de la iglesia?». Bueno, inmediatamente después de ser castigado, Hyrum Smith corre al lugar del templo y dice: «Nos estamos preparando para

construir una casa del Señor y estoy decidido a ser el primero en trabajar». Admiro a estos líderes de la iglesia por haber sido corregidos, castigados por un Padre Celestial amoroso, y por haber respondido de inmediato. Luego se forma un comité de construcción compuesto por Hyrum Smith, Jared Carter y Reynolds Cahoon. Escriben una carta a los santos y esto es lo que dice esa carta. Después de ser castigados por el Salvador, nos sentimos en la obligación de escribirles. A menos que cumplamos este mandamiento, todos podemos desesperarnos de obtener la gran bendición que Dios ha prometido a los fieles de la iglesia de Cristo. Por lo tanto, hermanos, les escribimos esta epístola para estimular sus mentes, para que hagan el esfuerzo que el Señor les exige.

00:35:19 Que todos seamos guardados por la gracia de Dios para la vida eterna. Amén. Estoy muy agradecido por la rápida respuesta que dan estos increíbles líderes. De hecho, si se fijan en las secciones 95 y 96, las primeras secciones de junio de 1833, verán frases como «a quienes amo, también reprendo». Son reprendidos. Caminan en la oscuridad. Si se fijan en las secciones 97 y 94, así es como comienzan estas dos secciones. Versículo uno de la sección 94: «Y además, de cierto os digo, mis amigos»; versículo uno de la sección 97: «De cierto os digo, mis amigos». Bueno, ¿qué pasó en esos dos meses? ¿Qué pudo haber cambiado para que el tono de las últimas secciones comenzara con «amigos míos»? En Juan, capítulo 15, versículo 14, el Salvador dice: «Vosotros sois mis amigos si hacéis las cosas que yo os mando.». Me pregunto si parte de la razón por la que el comienzo de esas secciones en 94 y 97 es diferente es porque se habían arrepentido. Hay personas como Hyrum que corren al templo, construyen las vallas y comienzan a cavar la línea para los cimientos. Estoy muy agradecido de que no se tratara solo de un padre amoroso que castigaba a su pueblo, sino de la respuesta de estos primeros santos de cambiar y arrepentirse realmente.

Hank Smith: 00:36:55 Sí, se movieron. Actuaron. Me recuerda a cuando mis hijos se quejan con mi esposa y conmigo de que los dejamos en rojo, lo cual no entendí muy bien durante mucho tiempo, pero lo que significa es que nos han enviado un mensaje de texto y no respondemos. Les duele. «¿Por qué me dejaste en rojo?». Y siento que el Señor está diciendo eso en las secciones 95 y 96: «Oye, ¿por qué me dejaste en rojo?». Y luego, la respuesta cuando realmente no le dejan en rojo en 94 y 97, él dice: «Ah, tú, aquí hay una relación, ¿verdad? Tú me estás respondiendo».

Hno. Clint Mortensen:	00:37:35	Hay un par de versículos con los que hay que tener cuidado. En la sección 95, versículo 11, el Salvador dice: «De cierto os digo, es mi voluntad que edifiquéis una casa. Si guardáis mis mandamientos, tendréis poder para construirla». El versículo 12 dice: «Si no guardáis mis mandamientos, el amor del Padre no permanecerá con vosotros; por tanto, andaréis en tinieblas». Robert Millet y Lloyd Newell ofrecieron una gran perspectiva sobre este versículo en su libro Drawn Near Unto Me. Para mí fue una verdadera bendición cuando dijeron que pasajes como Doctrina y Convenios 95:12, en ocasiones, llevan a las personas que han cometido pecados graves a sentirse impotentes y a concluir que ya no son amadas por Dios. Sin embargo, en realidad, Dios ama a todos sus hijos, incluso a aquellos que son culpables de una transgresión grave. Estos pasajes de las Escrituras no nos enseñan que Dios ama a un hijo más que a otro, sino que quien guarda los mandamientos se coloca en una posición para recibir y disfrutar de las bendiciones del Todopoderoso.
	00:38:45	Vaya, testifico que eso es cierto. El Padre Celestial ama a todos sus hijos. El Padre Celestial ama a sus hijos que cometen errores. El Padre Celestial ama a sus hijos que, cinco meses después de que se les haya pedido que hagan algo, siguen trabajando en lo mismo. Agradezco al élder Christofferson por invitarme a considerar cómo aceptar y buscar la corrección de buena gana. Este es un plan de progreso. Agradecemos a Dios por su corrección. Espero poder ser como Hyrum Smith, que cuando llega la corrección, soy el primero en ir y excavar. Testifico que el Salvador está dispuesto a enseñar. Es muy paciente con cada uno de nosotros en nuestro discipulado y conexión y relación con él.
Hank Smith:	00:39:32	Hmm, ¿no dirías, Clint, que una de esas cosas, si no guardas mis mandamientos, es arrepentirte? Él podría estar diciendo que, si no te arrepientes, caminarás en la oscuridad.
John Bytheway:	00:39:43	Justo en el primer capítulo de Nefi, versículo uno, que todos hemos leído, y habiendo sido muy favorecidos por el Señor, he pensado: ¿tiene Dios favoritos? Al seguir leyendo Nefi, llegas a Nefi 17, donde el Señor estima a toda la carne por igual. El que es justo es favorecido por Dios. Ser justo solo significa que te estás arrepintiendo. Dios no elige ese estatus, lo hacemos nosotros, porque tenemos la oportunidad de arrepentirnos, así que me gusta decir que hay lamanitas, hay nefitas y hay favoritos. Podemos ser favoritos si elegimos arrepentirnos. Cuando veo el versículo 12 del capítulo 95, pienso que el favor del Padre continuará con ustedes.

Hank Smith:	00:40:23	Clint, te agradezco mucho que hayas mencionado esa idea del hermano Millet y el hermano Newell de que puede que haya personas escuchando que piensen: «Ese soy yo. No he guardado los mandamientos. No tengo el amor del Padre conmigo y estoy caminando en la oscuridad». Me encanta que hayas dicho: «Esperen, esperen, esperen». Espera. Esto es del élder Renlund. Es un discurso titulado «Los Santos de los Últimos Días siguen intentándolo». En abril de 2015, dijo que, incluso si hemos sido pecadores conscientes y deliberados, no estamos pensando: «No cometí un error, en realidad busqué este pecado». Incluso si hemos sido pecadores conscientes y deliberados o hemos enfrentado repetidamente el fracaso y la decepción, en el momento en que decidimos volver a intentarlo, la expiación de Cristo puede ayudarnos y debemos recordar que no es el Espíritu Santo quien nos dice que estamos tan perdidos que más vale rendirse.
John Bytheway:	00:41:20	Me encanta eso. Uno de los títulos del Salvador, creo que es mi favorito, al menos hoy lo es, aunque mañana podría cambiar de opinión, es Abogado, que él aboga por nosotros. Como nos enseñó tan bellamente la sección 45, uno de los nombres de Satanás es el Acusador. Cuando sientas ese tipo de mensajes, el Salvador no haría eso, él no es el acusador. Él es un abogado. Recuerden lo que dijo la hermana Runia en la Conferencia General, me refiero al título de su discurso, que nuestro arrepentimiento no es una carga para el Señor, sino que aumenta su alegría. Si sienten eso, sigan intentándolo, como dijo el élder Renlund.
Hno. Clint Mortensen:	00:41:56	Sí, y cuán agradecidos estamos todos por el poder del arrepentimiento. Agradezco al presidente Nelson por recordarnos y recordarme la belleza del arrepentimiento diario. Hay una frase, Hank, creo que la mencionaste hace un minuto en el versículo seis de la sección 95, andan en tinieblas al mediodía. Versículo 12. Una vez más, caminar en la oscuridad, pero esa frase, caminar en la oscuridad al mediodía. El mediodía implica que el sol está en su punto más alto, hace calor, hay sol, hay luz. Sin embargo, ¿cómo puedo caminar en la oscuridad al mediodía? Como recordatorio en el contexto de esta sección, estamos a unos cinco meses después de que se escribiera la sección 88, hace un par de semanas, cuando estudiamos la sección 88, esa sección está llena de luz. De hecho, 27 veces en la sección 88, el Salvador enseña sobre la luz. Ahora, unos meses más tarde, dice: escuchen, están caminando en la oscuridad. Realmente creo que uno de los principios más poderosos del arrepentimiento es la diferencia entre la luz y la oscuridad.

00:43:11 El élder Hales dijo esto porque yo me había preguntado sobre esa frase. ¿Qué significa caminar en la oscuridad al mediodía, algo que el Salvador relaciona con estos santos? El élder Hales dijo esto en la conferencia general: ¿Estamos caminando en la oscuridad al mediodía por negárnos a ver a la luz de la profecía moderna? Si ignoramos las impresiones del Espíritu Santo, el Espíritu se desvanecerá. Nuestro libre albedrío se verá limitado o se perderá, y perderemos nuestra confianza y capacidad para actuar. Estaremos caminando en la oscuridad al mediodía. El élder Hales ofrece un par de reflexiones muy acertadas: si no tenemos cuidado, no veremos la luz que proviene de la profecía moderna y no veremos la luz del Espíritu. Ahora, a modo de repaso de la sección 88, quiero leer varias frases del Salvador y lo que enseña sobre la luz, porque está muy relacionado con lo que está enseñando ahora.

00:44:10 En las secciones 94 a 97, versículo siete de la sección 88, Como también él está en el sol, y es la luz del sol. Versículo ocho, así como Cristo está en la luna y en la luz de la luna. Versículo nueve, así como él es la luz de las estrellas. Versículo 11, Y la luz que brilla, que os alumbra, viene por medio de aquel que ilumina vuestros ojos, y es la misma luz que vivifica vuestro entendimiento. Versículo 13, él es la luz que existe en todas las cosas. Versículo 50, que yo soy, y que soy la luz verdadera que en vosotros está, versículo 67, Y si vuestra mira está puesta únicamente en mi gloria, vuestro cuerpo entero será lleno de luz y no habrá tinieblas en vosotros. Versículo 86, al final, veréis las últimas cuatro palabras, hasta que el Señor venga. Luego, en el versículo 87, «Porque de aquí a poco tiempo, la tierra temblará y se tambaleará como un borracho; y el sol esconderá su faz y se negará a dar luz».

00:45:26 Luego, esa pequeña c junto al sol remite a la sección 133, versículo 49, que dice: «Y tan grande será la gloria de su presencia, que el sol esconderá su faz avergonzado». Qué hermoso principio nos recuerda el Salvador acerca de Cristo y la luz. De hecho, me parece interesante que en 3 Nefi, capítulo 1, versículo 15, recordarán que la noche en que Cristo nace al otro lado de la tierra, según estudiamos en el Libro de Mormón, ¿cuál es la señal que da a los santos en el Libro de Mormón acerca de su nacimiento? Versículo 15. porque he aquí, a la puesta del sol, no hubo obscuridad. Versículo 19: a la puesta del sol, no hubo obscuridad; y el pueblo empezó a asombrarse porque no hubo obscuridad al caer la noche. ¿No es interesante que una de las hermosas señales que el Salvador da de que Jesucristo ha nacido en la tierra sea

una noche sin sol? SOL, pero aún así hay luz como si fuera mediodía.

00:46:45 Curiosamente, años más tarde, en 35, capítulo ocho, versículos 20 a 23, ahora es la señal de su muerte al otro lado del mundo. ¿Recuerdan cuál es la señal que da allí? Hay oscuridad. ¿Saben que en 3 Nefi, capítulo 11, versículo 11, una de las primeras cosas que el Salvador dice sobre sí mismo es: «He aquí, yo soy la luz del mundo»? Estoy muy agradecido de saber que podemos vivir en una época como la actual, con tanta luz, con tantas oportunidades para que el poder del Espíritu Santo nos edifique. Tenemos templos, tenemos las Escrituras, tenemos convenios, tenemos ordenanzas. Ahora, si miramos al año 1833 y todas las cosas increíbles que sucedieron en los primeros años de la Iglesia, la aparición del Padre y del Hijo, la restauración del sacerdocio, la aparición del Libro de Mormón y la organización de la Iglesia de Jesucristo, casi podemos sentir al Salvador diciendo: «Viven en una época de luz». Que hoy reconozcamos la belleza y la luz de Jesucristo que tenemos en nuestro corazón y en nuestra alma, y que, aunque no seamos cuidadosos hoy entre toda esta luz que el Salvador nos ofrece, que es su luz, hay algunos que, si no tenemos cuidado, tal vez caminemos en la oscuridad a mediodía y no veamos la majestuosidad del momento en que vivimos y lo hermoso que es estar vivos.

John Bytheway: 00:48:22 Me encanta la frase que utilizó el élder Uchtdorf sobre vivir por debajo de nuestros privilegios. Para mí, eso es otra forma de decir que estamos caminando en la oscuridad a mediodía. Te estás perdiendo toda esta luz. Construye el templo. Quiero darte más luz.

Hank Smith: 00:48:40 Pensemos en nuestra época, en cuánta luz y verdad tenemos a nuestra disposición en todo momento. ¿Se imaginan decirle a alguien del mundo antiguo: «Tengo todos los escritos sagrados de los profetas en este pequeño dispositivo, siempre que los necesito, sin tener que ir a la sinagoga. No necesito que nadie me los lea. Están en mi idioma y están disponibles en todo momento»?

Hno. Clint Mortensen: 00:49:11 Sí, y eso podría ser parte de lo que el Salvador les advierte y, sinceramente, nos advierte hoy en día: ese eclipse espiritual en el que el eclipse es algo que se interpone en el camino de la luz del sol. Eso crea tal vez oscuridad en mi vida, por lo que evitaríamos esas cosas y saldríamos a la luz del Salvador. No permitamos que nada bloquee la luz del sol. Vemos en esos versículos de la sección 88 que el Salvador es la luz del sol y la luz de la luna. Uno de los momentos de tranquilidad que sigo teniendo en mi vida es ver el sol y la luz del sol y sentir el poder

del Hijo, el Salvador. Tenemos un jacuzzi en nuestra casa y a menudo nos metemos en él por la noche. Hay algo especial en mirar hacia arriba e incluso ver la luna por la noche, reconocer que la luz de la luna es realmente la luz reflejada del sol, que la luz del sol es literalmente la luz de la luna. Estoy agradecido de que, incluso por la noche, el Salvador nos permita ver su luz.

Hank Smith: 00:50:27 Alguien me dijo una vez, creo que fue Todd Parker, que mirara la luna llena, que hay doce al año, y yo le pregunté qué quería decir. Me respondió que hay doce lunas llenas que, básicamente, son testimonio de . Tú no puedes ver el sol, pero yo sí, y reflejo esa luz sobre ti. Y pensé: «Mmm, me pregunto si el Señor lo hizo a propósito».

John Bytheway: 00:50:49 El tema para los jóvenes y las jóvenes de este año es: «Miradme en cada pensamiento, no dudéis, no temáis», de la sección seis. De hecho, anoche me reuní con las jóvenes de la estaca de Riverton, Wyoming. El sol me daba de lleno en el campamento de Heber Valley. Les pregunté: «¿Sabéis quién es Helen Keller?», y hablamos un rato sobre Helen Keller, que no podía ver ni oír. Cuando éramos niños, mi padre nos hizo ver una película llamada The Miracle Worker, sobre Anne Sullivan, su maestra. Ella metía una mano bajo el agua en una bomba de agua. Su maestra intentaba hacerle señas en la mano. Hay un momento increíble en la película en el que la pequeña Helen Keller conecta lo que está pasando en su mano derecha con lo que está pasando en su mano izquierda, ese momento de reconocimiento, y entonces Helen Keller casi agota a Anne Sullivan corriendo por diferentes partes del jardín.

00:51:50 Hazme esta seña para un árbol. ¿Cómo se escribe árbol? ¿Sabes? ¿Cómo se hace la seña de árbol? ¿Cómo se hace la seña de hierba? Simplemente corriendo de un lado a otro. Helen Keller se convirtió en una mujer maravillosa y poderosa. Más adelante en su vida dijo algo que me parece muy bonito. Dijo que cuando miras al sol, las sombras del desánimo quedan atrás. Les pedí a las jóvenes que cambiaran SUN (sol) como acabas de hacer, Clint, por SON (Hijo). Cuando miras al Hijo, las sombras del desánimo quedan atrás. Sí, es cierto en ambos sentidos, ¿no? Aquí nos llama amigos, y quiero que me miren. Miren hacia mí en cada pensamiento, no duden, no teman, las sombras quedan atrás. ¿No es un pensamiento interesante?

Hno. Clint Mortensen: 00:52:39 Sí. Me encanta eso. Creo que son esas cosas pequeñas y sencillas las que marcan la diferencia y nos permiten sentir la luz. Creo que John y Hank, lo que hacen, lo que nos permite aprender gracias a sus ideas y a los invitados que traen. No sabría decirte cuántas veces he estado cortando el césped,

cuántas veces he estado limpiando la casa, cuántas veces he ido al trabajo en mi camioneta. He sentido la luz del Hijo gracias a las cosas que ustedes han enseñado o que han enseñado aquellos que han estado con ustedes. Creo que una gran aplicación es encontrar esos momentos del día para escuchar, reflexionar, estudiar, reducir el ritmo. Esos son los momentos, al menos para mí, en los que puedo sentir la luz del Salvador y sentir su bondad.

Hank Smith: 00:53:29 Sí, tengo unos 20 minutos en auto hasta BYU. Lo que escucho realmente cambia mi día. Puedo escuchar un discurso de la conferencia en esos 20 minutos , puedo escuchar un programa de radio muy enfadado, puedo escuchar música. Puedo escuchar una emisora deportiva. La cantidad de luz que elijo en esos 20 minutos va a influir en el resto de mi día. Mi esposa lo expresa así: ¿por qué rebuscamos en la basura cuando la despensa está llena? ¿Qué estamos haciendo? El Señor nos ofrece tanto y, sin embargo, a veces elegimos la oscuridad, las cosas triviales.

Hno. Clint Mortensen: 00:54:06 Algo menos.

Hank Smith: 00:54:08 Sí. Clint, hasta ahora ha sido fantástico. Estoy tomando notas, llenando los márgenes aquí. ¿Qué quieres hacer ahora?

Hno. Clint Mortensen: 00:54:18 Volvamos a la sección 97, estamos en agosto de 1833. Ha habido algunos cambios positivos, están avanzando, han recibido el castigo del Señor y están actuando en consecuencia. Notarás que en la sección 97 hay un patrón. Versículo uno. Comienza: «De cierto os digo». Versículo dos: «De cierto, de cierto os digo». Versículo tres: «He aquí, os digo». Versículo ocho: «De cierto os digo». Versículo 10: «de cierto os digo». Solo en esos diez versículos, lo verás cinco veces. El Salvador dice: «Os digo». Estoy muy agradecido de saber que el Dios de este mundo, el Salvador del mundo, aquel que creó el mundo, nos dirá literalmente. Fíjense en el versículo uno de la sección 97: «De cierto os digo, mis amigos, os hablo con mi voz, que es la voz de mi Espíritu, para mostraros mi voluntad concerniente a vuestros hermanos en la tierra de Sion».

00:55:32 Siete veces en este versículo, el Salvador se refiere a sí mismo. De hecho, en las cuatro secciones que estamos estudiando, de la 94 a la 97, más de 160 veces, el Salvador se refiere a sí mismo. Somos muy bendecidos por vivir en una época en la que el Salvador continúa enseñándonos individualmente. Los versículos dos y tres de la sección ocho son quizás los versículos más comunes que se utilizan en el contexto de la revelación. El Salvador dice a José y Oliver en el versículo dos: Sí, he aquí,

hablaré a tu mente y a tu corazón por medio del Espíritu Santo que vendrá sobre ti y morará en tu corazón. Ahora bien, la mayoría de las veces, cuando leemos ese versículo, si nos preguntamos: ¿qué aprendemos sobre la revelación? Responderemos: bueno, la revelación viene por el poder del Espíritu Santo a la mente y al corazón, lo cual es muy cierto. A menudo nos saltamos la tercera y la cuarta palabra de ese versículo.

00:56:38 Sí, he aquí, hablaré, si se fijan en el versículo tres de la sección ocho, el Salvador dice en realidad: he aquí, este es el espíritu de revelación. Una definición que podemos usar con revelación es cuando el Salvador, a través del Espíritu, nos enseña individualmente, eso es revelación. De hecho, si miras los títulos de las secciones 94, 95, 96 y 97, la primera palabra del título de la sección 94 (La revelación) es la palabra «revelación». Más del 90 % de los títulos de las secciones de Doctrina y Convenios comienzan con esa palabra, «revelación». Estoy muy agradecido de ver este patrón una y otra vez. En Doctrina y Convenios, donde el Señor habla a José, el Señor habla al profeta, pero el Señor también nos habla individualmente. De hecho, quizá recuerden al presidente Nelson en abril de 2020. Dijo lo siguiente: este año conmemoramos el 200 aniversario de uno de los acontecimientos más significativos de la historia del mundo, a saber, la aparición de Dios el Padre y su amado Hijo, Jesucristo, a José Smith.

00:57:58 Durante esa visión singular, Dios Padre señaló a Jesucristo y dijo: «Este es mi Hijo amado. Escúchenlo». Esa advertencia dada a José es para cada uno de nosotros. Debemos esforzarnos por escuchar a Jesucristo, quien nos habla a través del poder y el ministerio del Espíritu Santo. Recordamos el 2020. Ese fue el mensaje constante. Escúchenlo, escúchenlo, escúchenlo. Guiados con gratitud por nuestro maravilloso profeta. ¿Quién es «él» en «escúchenlo»? Él es el Salvador. Estoy muy agradecido de que hayamos leído estas secciones tan poderosas. El Salvador dice: «En verdad os digo que reconocemos que tú eres José Smith entre los primeros líderes de la Iglesia», pero testifico que el Salvador hace lo mismo hoy en día. El presidente Ballard dijo que el Señor microgestiona su Iglesia. Creo sinceramente que el Salvador mismo, por medio del poder del Espíritu Santo, también microgestionará nuestras vidas si simplemente hacemos lo necesario para escucharlo. Ese es un mensaje común en la sección 97.

Hank Smith: 00:59:17 Hoy he citado mucho al élder Uchtdorf. Voy a hacerlo de nuevo con lo que acabas de decir, Clint. Él dijo, en octubre de 2014, que el Dios eterno y todopoderoso, el creador de este vasto

universo, hablará a aquellos que se acerquen a él con un corazón sincero y una intención real. Les hablará en sueños, visiones, pensamientos y sentimientos. Les hablará de una manera inequívoca y que trasciende la experiencia humana. Les dará dirección divina y respuestas para su vida personal. Dios les hablará.

Hno. Clint Mortensen: 00:59:56 Somos muy afortunados, ¿verdad? Vivimos en una época en la que los profetas enfatizan que podemos escucharlo todos los días de nuestra vida. Es increíble.

John Bytheway: 01:00:07 Es interesante que lo que llevó a José Smith a orar fue Santiago 1:5: «Pídele a Dios». Ese fue un tema juvenil hace años. Entonces lo hizo, y el Señor dijo: «Este es mi hijo amado. Escúchenlo». Pienso en todas las veces que digo mis oraciones, pero no me tomo el tiempo para escuchar y oír. Me tomo el tiempo para pedir. El presidente Nelson diría, sí, pero ¿escuchaste? Es un buen recordatorio.

Hank Smith: 01:00:34 Sí. John, como Clint nos estaba enseñando aquí, señalándonos, todas las veces que te digo, te doy. Esto es lo que quiero. Pensé en lo que dices a menudo, que es la audacia de este granjero de 27 años que dice: «Este no soy yo. Esta es la voz en primera persona del Señor». Es una afirmación atrevida. Todos lo creemos.

John Bytheway: 01:01:04 De hecho, he conocido a Juan el Bautista. De hecho, he conocido a Pedro, Santiago y Juan. De hecho, he visto a Moisés. Tú dirás: «¿Qué? Espera, ¿qué?». No es solo que haya visto al Padre y al Hijo, sino que la historia continúa. Qué audacia. Aquí está el Señor hablando de revelación, revelación, revelación.

Hank Smith: 01:01:26 Y tú tienes la audacia de imprimirlo. Voy a imprimir esto porque es la palabra del Señor y de José Smith. Podrías decir que no crees que él sea un profeta, pero no puedes decir que José Smith no creía que era un profeta. Él lo creía. Él dijo: «Estas son las palabras del Señor». Voy a publicarlas. Es audaz y hermoso. Próximamente en la segunda parte de este episodio.

Hno. Clint Mortensen: 01:01:52 Finalmente, fui sincero y le dije: «Oye, ¿tienes un minuto?». Así que entramos en su oficina. Mientras hablábamos, le dije: «Escucha, estoy muy nervioso. Creo que los maestros de seminario padecen el síndrome de la casa de cristal, que me obliga a ser perfecto, y estoy nervioso por una carrera que me va a impedir cometer errores, ya que voy a enseñar el evangelio de Jesucristo durante el resto de mi vida».

John Bytheway: 00:01 Y ahora pasamos a la segunda parte con Clint Mortensen, Doctrina y Convenios 94 a 97.

Hno. Clint Mortensen: 00:08 John, cuando nos remites, al igual que lo hizo el presidente Nelson, al bosque y a José Smith, pienso en el élder Holland, quien enseñó que casi todas las revelaciones llegan en respuesta a una pregunta. Es muy importante en nuestra vida que hagamos esas preguntas, y entonces mi mente se remonta al élder Rasband en su discurso más reciente, «Justo ante nuestros ojos», si lo recuerdas, en el que nos invita a dedicar el mismo tiempo al Señor. Luego nos invita a estudiar las Escrituras, a estudiar «Ven, sígueme», a orar, a servir en nuestros llamamientos, a ministrar, a participar del sacramento, a ir al templo, todas estas grandes ideas que nos ayudan a recibir revelación y a dedicar el mismo tiempo al Señor, pero luego añade una más: meditar en las cosas de Dios. Esa afirmación realmente me ha impactado. En los últimos meses he tratado de ser más intencional en dedicar tiempo a meditar, para que esos momentos de revelación puedan llegar en diferentes momentos de mi vida, y una vez más estoy muy agradecido por el Salvador, por su capacidad de enseñarnos a través del poder del Espíritu Santo. Estamos en la sección 97, versículo ocho, donde el Señor dice: «Son aceptados por mí». Estaba pensando que hoy en día hacemos mucho para ser aceptados por los demás. De hecho, incluso fui a ChatGPT, ¿estás listo para la pregunta que le hice?

01:36 Hermano ChatGPT, ¿cómo puedo ser aceptado por los demás? Y esta es la respuesta. Sentirse aceptado es una necesidad humana fundamental. Tu pregunta demuestra una verdadera conciencia de ti mismo. Aquí tienes algunas formas prácticas y reflexivas de ser aceptado por los demás sin perder tu identidad. Interésate genuinamente por los demás. Muéstrate auténtico. Sé amable y respetuoso. Busca a las personas adecuadas. Trabaja en la autoaceptación. Contribuye al grupo. Si te enfrentas al rechazo, no siempre se trata de ti. A veces se trata de dónde estás mirando. Me pareció interesante ver un enfoque sobre cómo somos aceptados por los demás. Me

encanta el versículo ocho de la sección 97 porque realmente nos enseña cómo podemos ser aceptados por el Salvador. Fíjate de nuevo en el versículo ocho: «De cierto os digo, que todos los que de entre ellos saben que su corazón es sincero y está quebrantado. En segundo lugar, y su espíritu es contrito . Y en tercer lugar, y están dispuestos a cumplir sus convenios con sacrificio, sí, cualquier sacrificio que yo, el Señor, mandare, estos son aceptados por mí». Leamos ese versículo en el contexto de estos santos increíbles que son pobres y están siendo perseguidos. Algunos de ellos no tienen hogar aquí. Se les pide que construyan edificios para la Iglesia y que construyan un templo. El sacrificio que deben hacer estos primeros santos, y sin embargo lo hacen. Puedo ver al Salvador tan complacido y aceptando su sacrificio cuando comienzan a construir estos templos y casas del Señor.

Hank Smith: 03:29

Creo que muchos de ellos nunca habían imaginado cómo sería un templo. ¿Qué quieres que hagamos? Casi me recuerda a Nefi construyendo el barco. De acuerdo, sé cómo trabajar con herramientas. Iré a fabricar algunas herramientas. Haré lo que sé hacer. Espero que me des más a medida que avancemos. Si no me equivoco con la historia de la Iglesia, algunos pensaron: «Bueno, construyamos una cabaña de madera de dos pisos». José Smith dijo que no. Es mucho, mucho más que eso.

Hno. Clint Mortensen: 03:54

Sí. De hecho, en el versículo 14 de la sección 95, Hank, cuando nos llevas a una gran declaración, vemos lo que está sucediendo con los cientos de templos que tenemos hoy en día y los recursos que tiene la iglesia hoy en día. Versículo 14 de la sección 95. Edificadla, pues, de acuerdo con el modelo que mostraré a tres de vosotros. Permítanme leer una declaración. Verán que es de Frederick G. Williams. Pocos días después de recibir la revelación registrada en la sección 95 de Doctrina y Convenios, el Señor cumplió su promesa de dar a José Smith y a sus consejeros de la Primera Presidencia una visión extraordinaria en la que vieron los planos detallados del templo. Frederick G. Williams, segundo consejero de la Primera Presidencia, recordó más tarde que José Smith recibió la palabra del Señor de que tomara a sus dos consejeros, Frederick G. Williams y Sidney Rigdon, y se presentara ante el Señor, quien les mostraría el plano o modelo de la casa que se iba a construir. Nos arrodillamos, invocamos al Señor y el edificio apareció a la vista, siendo yo el primero en descubrirlo. Entonces todos lo vimos juntos. Después de haber observado bien el exterior, el edificio pareció acercarse a nosotros. Podemos imaginar los templos porque los hemos visto. Qué hermosa visión recibieron estos tres para ayudar a crear en sus

mentes y corazones lo que se convertiría en un edificio increíble que aún hoy sigue bendiciéndonos.

Hank Smith: 05:34 Una vez conté esa historia en el Templo de Kirtland, y mi hijo estaba conmigo. Él dijo: «Eso suena como realidad virtual, como si el Señor les hubiera puesto un sistema de realidad virtual y ellos entraran, salieran y dieran vueltas».

John Bytheway: 05:43 Sí, porque espera, ¿esto es como una capilla? Quiero decir, ¿qué estamos construyendo? Esto es diferente. No, esto es un templo. Bueno, sé que en la antigüedad tenían un templo. Sí. Espera un momento. ¿Verdad?

Hank Smith: 05:53 Sí.

John Bytheway: 05:53 Aquí viene.

Hank Smith: 05:55 Quiero decir, va a acabar siendo el edificio más grande en un radio de 800 kilómetros.

Hno. Clint Mortensen: 06:00 ¿Por qué insistió tanto el Señor en que los primeros santos construyeran un templo incluso en tiempos de persecución y pobreza? Relaciona eso con el motivo por el que, incluso hoy en día, el presidente Russell M. Nelson insiste igualmente en la obra del templo. Algunos datos rápidos. El presidente Russell M. Nelson ha dado 44 discursos en la Conferencia General hasta la fecha de grabación de este vídeo, y de esos 44 discursos que el presidente Nelson ha dado como presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, el 87 % se refieren a un templo o a templos. 338 veces. En estos 44 discursos de la Conferencia General, el presidente Nelson se refiere a un templo otras 15 veces. El presidente Nelson se refiere a los templos como la casa del Señor, 200 templos en sus siete años y medio como presidente de la Iglesia, según ha anunciado en la Conferencia General. Si no escuchamos eso y sentimos la majestuosidad del momento, me parece increíble ver cómo en estas secciones estamos viendo el comienzo de lo que cambiará el mundo, y eso es añadir templos y casas del Señor que se esparcirán y salpicarán la tierra.

07:24 Entonces, tal vez con esa pregunta en mente, ¿por qué se hace tanto hincapié en los templos? Quiero leer algunas declaraciones de estas secciones en las que el Salvador describe por qué necesitamos un templo. Justo después de esa declaración, les leeré una declaración del presidente Nelson. Nunca he conocido al presidente Nelson, pero sé que es un profeta. Él es el portavoz del Salvador, y al igual que el Salvador

hacía hincapié en los templos, hoy vemos lo mismo. Si miran la sección 94, versículo ocho, y la sección 97, versículo 16, el Salvador enseñó que mi presencia estará allí. Todas estas son razones por las que necesitamos templos. El presidente Russell M. Nelson declaró que el Salvador se manifestará a su pueblo. Esta importante promesa se aplica a todos los templos dedicados hoy en día. En la sección 94, versículo ocho, y en la sección 97, versículo 15, el Salvador enseñó: «mi gloria descansará sobre ella». El presidente Nelson enseñó que, entre ahora y el momento en que regrese con gran poder y gloria, Cristo otorgará innumerables privilegios y bendiciones y milagros a los fieles. En la sección 95:8, el Salvador enseñó: «Seréis investidos con poder de lo alto».

08:54 El presidente Nelson enseñó que pasar más tiempo en el templo permitirá que el Señor les enseñe cómo recurrir al poder del sacerdocio con el que han sido investidos en su templo, sección 96, versículo tres, y sección 97, versículo 10, el Salvador mandó construir mi casa santa. El presidente Nelson enseñó que, en algunos aspectos, es más fácil construir un templo que preparar a un pueblo para el templo. Jesucristo es la razón por la que construimos templos. En la sección 97, versículos 11 y 12, el Salvador enseñó: «Que se construya rápidamente con el diezmo de mi pueblo». El presidente Russell M. Nelson enseñó que cada templo construido es el resultado de un gran sacrificio personal. En la sección 97, versículo 16, el Salvador prometió: «Vendré al templo». El presidente Russell M. Nelson prometió que todo aquel que busque sinceramente a Jesucristo lo encontrará en el templo.

10:04 En la sección 95, versículo 16, y en la sección 96, versículo 2, el Salvador enseñó: «Deseo edificar mi casa santa». Presidente Nelson, cada templo es un lugar santo. Llamamos la atención sobre las palabras grabadas en el exterior del templo: «Santidad al Señor. Casa del Señor». En la sección 95, versículo cuatro, el Salvador prometió que en el templo derramaría mi Espíritu sobre toda la carne. Presidente Nelson, en el templo podemos recibir la plenitud del Espíritu Santo. En la última, sección 95, versículos dos, cinco y seis, el Salvador manda construir templos según el modelo que les daré. El presidente Russell M. Nelson dice: «Establezcan un patrón de asistencia regular al templo. Esto puede requerir un poco más de sacrificio en su vida». Qué bendición es ver al Salvador enseñar a los primeros santos la necesidad de los templos. Luego, el presidente Russell M. Nelson se hace eco de un lenguaje similar para nosotros hoy en día.

John Bytheway: 11:17 Sí, ¿hiciste un gráfico o una tabla y viste esos paralelismos?

Hno. Clint Mortensen:	11:22	Tengo un documento con los 44 discursos que he copiado y pegado en un solo documento. Como sabes, se pueden hacer búsquedas sencillas. He sentido una gran alegría en mi vida al estudiar con regularidad y en espíritu de oración las palabras del profeta viviente. Me sorprende la dignidad y el poder del presidente Nelson. Es un estudiante increíble. He descubierto en mi vida que los mejores y más poderosos maestros son los mejores y más poderosos aprendices. En primer lugar, entre las muchas cosas que nos gustan del presidente Russell M. Nelson, admiro su capacidad para aprender.
Hank Smith:	12:01	Lo que nos dijiste antes sobre no caminar en la oscuridad al mediodía es realmente tomarse en serio la guía profética.
Hno. Clint Mortensen:	12:10	Alrededor de 60 veces en los 44 discursos de la Conferencia General del presidente Nelson, él nos suplica, nos insta o nos invita. Quiero leer algunas de ellas porque muchas veces nos insta, nos suplica y nos invita a algo que está profundamente relacionado con lo que estamos hablando hoy en estas secciones, y eso es el templo. Todas estas son declaraciones del presidente Nelson. Les insto a que encuentren la manera de concertar una cita regularmente con el Señor para estar en su casa santa. Luego, cumplan esa cita con exactitud y alegría. Les suplico que contrarresten las costumbres mundanas centrándose en las bendiciones eternas del templo. Si me fuera posible hablar personalmente con cada joven adulto, les suplicaría que buscaran un compañero con quien puedan sellarse en el templo. Les invito a estudiar con espíritu de oración acerca de los templos en las Escrituras y las palabras de los profetas vivos.
	13:12	Renuevo mi invitación para que aumenten su comprensión del poder del sacerdocio y los convenios y bendiciones del templo. Los invito a adorar en el templo y a orar para sentir profundamente el amor infinito del Salvador por ustedes. Por cierto, el presidente Nelson es muy prometedor. ¿Lo han notado? Lo prometo. Lo prometo. Lo prometo. Fíjense en estas promesas del profeta viviente sobre nuestra adoración en el templo. Les prometo que el Señor obrará milagros en el templo. Les prometo que, a medida que aumenten el tiempo que pasan en el templo, aumentarán y mejorarán su capacidad para oírlo. Les prometo que, con el tiempo, el templo se convertirá en un lugar de seguridad, consuelo y revelación. Les prometo que pasar más tiempo en el templo bendecirá su vida de una manera que nada más puede hacerlo. Esta es mi promesa. Nada les ayudará más a aferrarse a la barra de hierro que adorar en el templo con tanta regularidad como lo permitan sus circunstancias. También se nos promete que en el templo

recibiremos la plenitud del Espíritu. Esta es mi promesa para ustedes. Todo aquel que busque sinceramente a Jesucristo lo encontrará en el templo. Les prometo que, con el tiempo, el templo se convertirá en un lugar de seguridad, consuelo y revelación. Si eso no enciende su fuego y los motiva a ustedes, a mí y a todos nosotros a centrar nuestra vida en el Salvador y nuestra adoración a Él en el templo, no sé qué otra cosa lo hará.

Hank Smith: 14:54 John, si recuerdas, hace un par de meses, la Dra. Shima Baughman estuvo con nosotros y se mostró muy vulnerable cuando nos contó que al principio de su matrimonio las cosas no iban bien. Había mucha fricción, muchas discusiones entre ella y su marido. Ambos querían que el matrimonio funcionara. ¿Recuerdas lo que decidieron hacer? Iban a ir al templo juntos una vez a la semana. Una vez a la semana. Ella dijo que entraban peleando y salían riéndose. Salían diciendo: «Lo siento». Eso suena como lo que el presidente Nelson diría, por qué él suplicaría que esto puede salvar las relaciones más importantes de tu vida. Esto es todo lo que te importa. Esto puede sanar esas cosas.

Hno. Clint Mortensen: 15:41 Sí, y se puede sentir la presencia del Salvador en esos primeros años. Escuchen las promesas que Él hace. Mi presencia estará allí. Mi gloria estará allí. Serán investidos de poder. Mi casa santa. Vendré a ella. Derramaré mi Espíritu sobre toda carne. Estoy muy agradecido de que vivamos en una época en la que tenemos tantos lugares. Es evidente que el Señor, el presidente Nelson y los líderes de la Iglesia están tratando de llenar la tierra con más y más templos. Qué bendición saber que estamos siendo guiados por un profeta. John, mencionaste al presidente Hinckley. Todavía recuerdo aquel momento, hace años, cuando era un joven padre en el Marriott Center, en el campus de BYU. Teníamos una reunión con el presidente Hinckley en ese momento con muchas, muchas estacas de los alrededores. Llegamos unos minutos tarde.

16:45 Se suponía que debíamos llegar media hora antes, pero llegamos tarde y yo llevaba a mi hijo en brazos. Entramos y, como era de esperar, los únicos asientos disponibles eran los más altos del Marriott Center, con capacidad para miles de personas. Mi esposa y yo caminamos hasta la última fila y, mientras nos abríamos paso entre la gente, mi hijo escupió su chupete y este cayó al suelo. Este es un momento en el que podemos estar en presencia de un profeta. Hasta el día de hoy, recuerdo lo que sentí cuando me agaché para recoger el chupete y hubo algo que cambió en esa sala, y efectivamente, nos levantamos y miré hacia abajo, a unos 20, 30, 40 metros, justo en el centro de ese enorme auditorio, y vi al presidente

Gordon B. Hinckley entrar, y hubo una sensación en ese edificio y supe entonces, como muchos de nosotros sabemos ahora, que el Señor guía a su iglesia a través de profetas vivos hoy en día. Al igual que el Salvador le dijo a José: «José, necesitamos templos», hoy le está diciendo lo mismo al presidente Nelson, y nos sentimos muy bendecidos por ello.

John Bytheway: 17:58 Lo que también me encanta es que no parece haber habido ninguna ralentización durante el COVID. Todavía no, no, no, no. El trabajo continúa y vamos a anunciar más templos.

Hank Smith: 18:08 Clint, creo que podríamos hablar del presidente Nelson y los templos eternamente y me encantaría, pero sigamos adelante. ¿Qué debemos ver a continuación?

Hno. Clint Mortensen: 18:17 Voy a hacerles una pregunta John y Hank sobre la marcha. Veamos cómo les va. ¿Les parece bien? ¿Están listos? ¿Están preparados? ¿Cuáles son los regalos más memorables que han recibido o dado? Por ejemplo, cuando pienso en esto, lo hice esta mañana . Busqué en Google y escribí «monopatín executioner» a principios de los años ochenta. Recuerdo que me regalaron un monopatín executioner. Era el regalo, el sueño de un niño de Springville, Utah. ¿Se te ocurre algún regalo memorable? Yo hice un regalo. Recuerdo que hace poco fuimos de vacaciones en familia y creé un álbum familiar con fotos de nuestras vacaciones, y lo significativo que fue para mí hacer ese regalo y luego ver a la familia mirándolo, sonriendo y riendo mientras recordábamos esas vacaciones familiares. ¿Se les ocurre algún regalo memorable a ustedes dos?

John Bytheway: 19:16 Este regalo probablemente me costó menos de 50 centavos. Era un trozo de papel y un lápiz. Dibujé un retrato de mi esposa cuando ella quitó el papel de regalo y se vio a sí misma allí. Para mí, fue muy, muy divertido darle eso a Kim.

Hank Smith: 19:41 Eso es genial. Esto fue allá por los años 1900. Yo salía con Sara, que se convertiría en mi esposa. No era una relación muy seria. Quedábamos de vez en cuando y ella me envió un regalo de Navidad que no era más que un pequeño camión. Había pintado en él «Rec Mobile». Ahí es donde trabajábamos juntos. Conducíamos este camión recreativo por St. George y hacíamos un programa extraescolar. Recuerdo que lo miré y pensé: «Me tiene. Estoy enamorado».

Hno. Clint Mortensen: 20:19 El regalo perfecto. Qué experiencia tan bonita recordar estos regalos. No solo los que damos, sino también los que recibimos, y quizá algunos de ellos cuestan 50 centavos, pero requieren mucho tiempo para crearlos. Es una de mis citas favoritas del

presidente Nelson. No es una cita muy habitual del presidente Nelson, porque aparece en un artículo que escribió en abril de 2020. Supongo que si todos pensamos en dónde estábamos en abril de 2020, estaban sucediendo muchas cosas, pero si van a la revista Liahona de abril de 2020, verán un discurso del presidente Nelson o un artículo que escribió titulado «El futuro de la Iglesia: preparar al mundo para la segunda venida del Salvador». En este increíble artículo, hace la siguiente declaración, en el contexto de los dones en los que estamos pensando. Se acerca el momento en que aquellos que no obedecen al Señor serán separados de los que sí lo hacen.

21:24 Hace referencia a la sección 86, versículos del uno al siete, sobre la parábola del trigo y la cizaña. Luego dice lo siguiente: nuestra garantía más segura es seguir siendo dignos de entrar en su santa casa. El mayor don que pueden ofrecer al Señor es mantenerse sin mancha del mundo, dignos de asistir a su santa casa. Su don para ustedes será la paz y la seguridad de saber que son dignos de encontrarse con él cuando llegue ese momento. Ahora bien, ¿qué relación tiene esa afirmación con estas increíbles secciones que hemos estado estudiando? Bueno, notarás que dos veces, en la sección 94, versículo ocho, y en la sección 97, versículo 15, el Señor advierte a José y le dice: «No permitiréis que entre en ella nada impuro».

22:26 Ahora bien, puede referirse al templo, puede referirse a nuestro cuerpo. Obviamente, hay muchas aplicaciones maravillosas, pero esta puede ser la primera referencia en la restauración de que la entrada a un edificio sagrado está restringida solo a los miembros dignos. Me he preguntado cómo se sintió José al recibir esta revelación en el contexto de los edificios de la Iglesia y los templos. Cuando se le invita a José, no puede permitir que nada impuro entre en él, y lo que eso significa para José. Eso fue en 1833. Saltemos adelante al presidente Russell M. Nelson en la Conferencia General de 2019. Él dijo lo siguiente: el Señor quiere que todos sus hijos participen de las bendiciones eternas disponibles en su templo. Él, el Salvador, ha indicado lo que cada persona debe hacer para calificar para entrar en su casa santa. Todos los requisitos para entrar en el templo están relacionados con la santidad personal. ¿No es interesante? Santidad para la Casa del Señor. El presidente Nelson está conectando nuestra santidad personal con la santidad de la casa en la que entraremos. El presidente Nelson continúa diciendo que la dignidad individual para entrar en la casa del Señor requiere mucha preparación espiritual individual, pero con la ayuda del Señor, nada es imposible.

23:57 Si recuerdan, el presidente Nelson repasa las preguntas de la recomendación para el templo. Ahora quiero leerlas. Parte de la razón por la que quiero leerlas es porque, si es cierto, y creo que lo es, que el mayor regalo que puedo ofrecer al Salvador es mi capacidad, con su ayuda y su gracia, de ser digno de asistir a estas increíbles casas santas. Estas son las preguntas que me ayudan a evaluar mi preparación para entrar en el templo. ¿Tienes fe y testimonio de Dios el Padre, Su Hijo, Jesucristo y el Espíritu Santo? ¿Tienes testimonio de la expiación de Jesucristo y de Su papel como tu Salvador y Redentor? ¿Tienes testimonio de la restauración del evangelio de Jesucristo? ¿Apoyas al presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días como profeta, vidente y revelador, y como la única persona en la tierra autorizada para ejercer todas las llaves del sacerdocio?

25:12 ¿Apoyas a los miembros de la Primera Presidencia y al cuórum de los Doce Apóstoles como profetas, videntes y reveladores? ¿Y apoyas a las demás autoridades generales y a los líderes locales de la Iglesia? El Señor ha dicho que todas las cosas deben hacerse con pureza ante Él. ¿Se esfuerza por mantener la pureza moral en sus pensamientos y comportamiento? ¿Obedecerá la ley de la castidad? ¿Sigue las enseñanzas de la Iglesia de Jesucristo en su comportamiento en privado y en público, con los miembros de su familia y otras personas? ¿Apoyas o promueves alguna enseñanza, práctica o doctrina contraria a las de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días? ¿Te esfuerzas por santificar el día de reposo, tanto en casa como en la iglesia, asistes a tus reuniones, te preparas para participar dignamente de la Santa Cena y vives tu vida en armonía con las leyes y los mandamientos del Evangelio?

26:11 ¿Se esfuerza por ser honesto en todo lo que hace? ¿Paga el diezmo completo? ¿Comprende y obedece la palabra de sabiduría? ¿Tiene alguna obligación financiera o de otro tipo con su excónyuge o con sus hijos? ¿Cumples los convenios que hiciste en el templo, incluido el de llevar la ropa del templo tal y como se indica en la investidura? ¿Hay pecados graves en tu vida que debas resolver con las autoridades del sacerdocio como parte de tu arrepentimiento, y te consideras digno de entrar en la casa del Señor y participar en las ordenanzas del templo? Qué inspirador conjunto de preguntas que me ayudan a evaluar mi dignidad, no mi valor, ni el amor que el Salvador me tiene, sino mi capacidad para vivir de acuerdo con las normas que Él ha establecido. De hecho, el presidente Nelson dijo que el Señor no espera que seamos perfectos en este

		momento de nuestro progreso eterno, pero sí espera que seamos cada vez más puros.
	27:24	El arrepentimiento diario es el camino hacia la pureza. La pureza trae poder. El élder Cook dijo que es nuestro mayor deseo. Piensa en esa declaración. Es nuestro gran deseo que los miembros de la Iglesia vivan de manera digna de una recomendación para el templo, y luego su sabio consejo: por favor, no veas el templo como una meta lejana y quizás inalcanzable. Trabajando con su obispo, la mayoría de los miembros pueden cumplir todos los requisitos justos en un período de tiempo relativamente corto si tienen la determinación de calificar y arrepentirse completamente de sus transgresiones. Testifico que si hay alguien que está escuchando esto y tal vez se pregunta cómo encontrar la paz y la alegría, la respuesta se encuentra en el templo. Supongo que algunos de nosotros nos preguntamos, nos preocupamos o nos inquietamos por nuestra capacidad para entrar en el templo dignos. Mi sencilla invitación sería la invitación del élder Cook. Visiten a su obispo. Tengan una conversación. Permitan que la expiación de Jesucristo sane mientras nos esforzamos por hacer lo mejor que podamos para poder entrar en la casa santa del Señor. Vean y aprendan de él.
John Bytheway:	28:48	Me encanta que esas preguntas de recomendación estén ahí. Me encanta que estén impresas al final de la guía PFJ. Recuerdo que hace mucho tiempo, el élder Bednar habló de lo dotados que eran los jóvenes con las computadoras, y les pidió que ayudaran a investigar nombres para llevar al templo. Desde entonces, ¿no creen que muchos más jóvenes están aprovechando eso en nuestra estaca? Es como si cada semana fueran a hacer bautismos por los muertos. Si pueden conseguir una cita, qué problema tan maravilloso tienen. Es difícil conseguir una cita para hacer bautismos por los muertos.
Hank Smith:	29:19	Clint, me alegra mucho que nos hayas mostrado que esto viene del Señor mismo. El Señor tiene un requisito de dignidad para entrar en el templo. ¿Qué le dirías a alguien que dice: «¿Esta persona está controlando mi relación con Dios? ¿Cómo es que este obispo imperfecto, miembro de la presidencia de estaca, miembro del obispado, tiene derecho a decidir si puedo ir al templo?». Esa palabra «digno» puede interpretarse de forma negativa.
Hno. Clint Mortensen:	29:55	Me viene a la mente una experiencia que podría ayudar. Hace unos 30 años, cuando estaba considerando dedicarme profesionalmente a la enseñanza del seminario aquí en Utah, hay una clase que se toma en un instituto. Estaba en la

Universidad Estatal de Utah en Logan tomando esta clase. Asistí durante unas seis o siete semanas. Luego dejé de ir a clase durante un par de semanas y, al cabo de un tiempo, me encontré con el profesor del instituto, quien me preguntó: «Clint, ¿por qué ya no vienes a clase?». Creo que titubeé y no supe qué decir, pero finalmente fui sincero y le dije: «Oye, ¿tienes un minuto?». Así que fuimos a su oficina. Mientras hablábamos, le dije: «Escucha, estoy muy nervioso. Creo que los maestros de seminario tenemos el síndrome de la casa de cristal, que tenemos que ser perfectos, y estoy nervioso por una carrera que me va a impedir cometer errores, porque voy a enseñar el evangelio de Jesucristo durante el resto de mi vida».

30:55 Ahora me doy cuenta de que no entendía muy bien las cosas, pero esa era mi lucha. Recuerdo que el hermano Dennis Gibbons se echó hacia atrás y se echó a reír. Le pregunté: «¿Qué?». Y él respondió: «Clint, he aprendido que los maestros de seminario son los mejores arrepentidos». Esa afirmación, «arrepentidos», yo sabía cómo arrepentirme. No sabía cómo vivir una vida perfecta. No sabía cómo enseñar el evangelio a la perfección. Pero una cosa sí sabía: sabía cómo arrepentirme. Quizás eso es lo que le diría a esta persona: no se trata tanto del obispo ni del guardián, sino de una casa santa, y el Señor tiene normas santas y llama a profetas santos para que podamos sentir Su Espíritu Santo al entrar en esas casas santas. Reunirse con un obispo y aconsejarse juntos bajo la influencia del Espíritu para ayudar a determinar la dignidad, no la perfección, la dignidad que a veces requiere arrepentirse, es una experiencia maravillosa que nos permite sentir que estamos cumpliendo esas normas con la gracia del Salvador.

John Bytheway: 32:08 Me encanta la idea del mejor arrepentido. Cualquiera que se haga la pregunta «¿Soy digno de ir?», ya te dice algo , que está haciendo un poco de introspección. He oído esto y lo he probado yo mismo. Pregunta a un grupo de mujeres jóvenes o a una mujer joven en particular: «¿Cuál es tu parte favorita del lema de las mujeres jóvenes?». Una de las respuestas que escucho muy a menudo es: «Aprecio el don del arrepentimiento». Me encanta cómo se expresa la frase: «esto es un don». Me encanta que, ya en los Salmos, se pregunte: «¿Quién subirá al monte del Señor y quién estará en su lugar santo?». Es como un versículo del templo. «El que tiene manos limpias y corazón puro». ¿Qué significa eso? Arrepentimiento. Pero siempre me ha encantado eso. La última pregunta que leíste, Clint, fue: «¿Te consideras digno?». Tú eres el guardián final allí. En cierto modo, tu obispo, tu presidente de estaca, ese papel lo desempeñarán diferentes personas en diferentes

		momentos. Pero cada vez que obtienes tu recomendación, tú eres quien responde a esa pregunta final.
Hank Smith:	33:11	Alguien que tiene una pregunta como esta. He preguntado si alguna vez han tenido que tomar una clase para la que se requerían requisitos previos. Si quieres tomar Español III, ¿has tomado Español I y Español II? Porque esos son los requisitos previos para tomar esta clase. No es un castigo. Español I y Español II te ayudarán a tener éxito en Español III. Me pregunto si una entrevista para la recomendación del templo puede ser casi un requisito previo, porque vas a venir al templo y aprender. Queremos que tengas la mejor experiencia posible. El Señor quiere que tengas la mejor experiencia posible allí. Por eso hay algunos requisitos previos. Si no los hubiera, no puedo imaginar lo poco preparados que estarían muchos, incluido yo mismo, para aprender estos asuntos más importantes de la ley, cuando no he recibido una educación espiritual que me permita comprender por qué esas cosas son importantes.
John Bytheway:	34:12	Creo que el Señor quiere que desees estar allí. Oh, si tú quieres estar allí, hay una manera. Eso es lo que acaba de decir, Clint. Tú quieres estar allí. Si necesitas ayuda y asesoramiento al respecto, si quieres estar allí, creo que te ayudaremos a llegar.
Hno. Clint Mortensen:	34:28	Sí, y todos conocemos y recordamos el versículo que hemos mencionado varias veces en la sección 97, versículo ocho: «De cierto os digo, que todos los que de entre ellos saben que su corazón es sincero y está quebrantado, y su espíritu es contrito, y están dispuestos a cumplir sus convenios con sacrificio, sí, cualquier sacrificio que yo, el Señor, mandare, estos son aceptados por mí.». Qué bendición saber que esas son las normas en su casa. Algo de lo que no he hablado mucho, o de lo que no hemos hablado mucho, es de lo que hacen los templos. Reúnen a las familias. Conectan las relaciones para la eternidad. Hace un par de años, tuvimos una familia en nuestra comunidad en la que un joven y dulce padre falleció a una edad temprana. Su maravillosa esposa, , dio un increíble discurso en su funeral en el que compartió esto. Dijo que, solo unos días antes de que su esposo falleciera, él reunió a sus cuatro hijos y les dijo, justo antes de su fallecimiento: «Siempre estaré cerca del templo».
	35:43	Por favor, visiten el templo a menudo, porque allí es donde estaré. Días después de su fallecimiento, el hijo mayor le preguntó en voz baja a su madre: «Mamá, ¿cuándo crees que podremos ir al templo?». Creo que es una pregunta inspirada. Creo que, gracias al poder del sacerdocio, la gracia del Salvador y las increíbles bendiciones que tenemos hoy en día, es en estas casas sagradas donde las familias se reúnen, donde los maridos,

las esposas y los hijos se sellan. Y cuando miro atrás al Salvador en estas secciones, me sorprende su paciencia, ya que en diciembre de 1832 les ordena que construyan una casa, una casa sagrada. Y aquí estamos, cinco meses después, y no ha pasado gran cosa. Cuán agradecido estoy por ver la paciencia y la bondad del Salvador, que nos corrige y nos ama. Estoy agradecido por su luz, que hoy en día podemos sentir de tantas maneras increíbles.

36:53 Parte de esa luz es para que le escuchemos, para que nos hable uno por uno, por el poder del Espíritu Santo, para que nos dé templos donde verle, aprender de él y mejorar nuestra relación con él. Estoy especialmente agradecido por el recordatorio del presidente Nelson, quien dijo, una vez más, en resumen, que el mayor regalo que se le puede dar al Señor es ser digno de asistir a Su casa santa. Su regalo para ustedes será la paz y la seguridad de saber que son dignos de encontrarse con Él cuando Él venga. Permítanme repetirlo, porque el regalo que puedo ofrecer al Salvador es que voy a vivir, no una vida perfecta, sino una vida con su gracia que me permita entrar en su casa. Pero su regalo para ustedes, dice el presidente Nelson, será la paz y la seguridad de saber que son dignos de encontrarse con él cuando llegue ese momento. Vivimos en una época maravillosa y somos muy afortunados de contar con la guía del Salvador en nuestra vida.

Hank Smith: 38:02 Me di cuenta de que Clint, tanto en el versículo ocho del 94 como en el versículo 15 del 97, se fija en lo que el Señor no dice. No dice que no permitirá que ninguna persona impura entre en ella. Dice «cosa impura». Lo repite en el 15. No permitirás que ninguna cosa impura entre en ella. John, ¿recuerdas CS Lewis y El gran divorcio, donde el Salvador le dice a este hombre que quiere ir al cielo: «Puedes entrar, pero eso», y señala a esa gran criatura roja en su hombro que representa sus pecados, «eso no puede entrar aquí»? No es la persona a la que el Señor dice que no puede entrar aquí. Es esa cosa de la que, en los escritos de Lewis, tienes que divorciarte. Esa cosa no puede venir contigo. Quizás sea un pequeño matiz, pero creo que es importante. Mientras trabajas para obtener una recomendación para el templo, no se trata de tu valía, sino de las cosas que vienen contigo.

John Bytheway: 39:19 Quizás tu disposición a aceptar la invitación persistente del Salvador de acudir a Él y dejar que te purifique.

Hank Smith: 39:31 Bien dicho, John. Hace casi veinte años, todavía recuerdo este discurso de la Conferencia General. Fue del élder Rasband. En aquel entonces no era miembro de los Doce, pero se mostró

muy vulnerable al compartir esta historia. Habló de haber sido llamado para servir en una presidencia de área como miembro de los Setenta en Inglaterra. Le preocupaba que sus hijos lo acompañaran. Nuestra hija, dice, era una joven soltera y nuestro hijo, un joven de 17 años al que le gustaba el fútbol americano y lo jugaba muy bien. Estábamos muy preocupados por ellos. Sin amigos, sin familia y sin fútbol americano. Me preguntaba: ¿sería esta nueva y emocionante experiencia una dura prueba para nuestra familia? Habla de reunirse con los misioneros y luego visitar el templo de Preston, Inglaterra. Cuando nos acercamos a la puerta principal, allí estaban el presidente y la hermana, creo que eran Swanney, el presidente del templo.

40:31 Nos saludaron y nos dieron la bienvenida al templo con un «Élder Rasband, ¿les gustaría a usted y a su familia realizar bautismos por los muertos?». Qué idea tan maravillosa. Nos miramos y aceptamos con gratitud. Ahora tengo que decir, John, que creo que esto fue antes de que existiera esta invitación constante a los jóvenes para que vinieran cuando quisieran a realizar bautismos. Él dijo que, después de realizar las ordenanzas y mientras mi hijo y yo todavía estábamos en la pila bautismal con lágrimas de alegría en los ojos, puso su mano sobre mi hombro y me preguntó: «Papá, ¿por qué no hemos hecho esto antes?». Pensé en todos los partidos de fútbol, todas las películas que habíamos visto juntos, todos los buenos momentos que habíamos compartido. Sin duda, recuerdos felices y tradiciones que son muy importantes de construir. Sin embargo, me di cuenta de que teníamos la oportunidad de añadir experiencias espirituales más significativas con nuestros hijos, como la que habíamos vivido en Preston ese día.

John Bytheway: 41:35 Es casi como si quisieras reformular esa frase. ¿Por qué nunca habíamos hecho esto antes?

Hank Smith: 41:41 Sí, hemos hecho muchas cosas. ¿Por qué no hemos hecho esto? Sí, y estos son buenos momentos. Necesito arrepentirme y llevar a mi familia al templo.

John Bytheway: 41:53 Recuerdo que, como obispo, recibía a estos santos encantadores que no estaban seguros de ser dignos para el templo. Sé que a Satanás le gusta decirles eso muchas veces. Quiero decir más de una vez , pero fueron muchas veces en las que sentí la inspiración de que quería que esa persona estuviera en el templo. Eso fue un testimonio para mí. El Señor no solo está dispuesto a perdonar, sino que quiere perdonar. Quiere a las personas que desean enderezar su vida. Quiere ayudarla a enderezar su vida. Quiere que vaya al templo porque será un

lugar de esperanza y sanación, y realmente una investidura de poder para ella, donde se sentirá más poderosa para seguir adelante, más empoderada para sobrevivir en este mundo tan difícil en el que vivimos actualmente. Más empoderada para sentir alegría en medio de sus pruebas y tribulaciones.

Hank Smith: 42:47 Espero que cualquiera que esté escuchando una entrevista para la recomendación del templo, es justo eso. Se supone que esto es algo positivo y maravilloso. A menudo, supongo que en nuestro mundo, cuando nos llaman a la oficina del director o nos citan para una entrevista importante, se supone que debe ser algo intenso y aterrador. Conociendo al Señor como lo conocemos, estoy seguro de que él hace todo por nuestro bien. Espero que haya una sensación de emoción. Un buen miembro del obispado, un buen miembro de la presidencia de estaca que solo quiere cosas buenas para mí también. No puedo pensar en Clint como presidente de estaca o en John, tú como obispo, buscando excluir a la gente.

John Bytheway: 43:28 Exacto.

Hank Smith: 43:29 Déjame criticar cada detalle de tu vida.

John Bytheway: 43:32 Muchas veces, cuando intentaba cumplir lo mejor posible con mi llamamiento como obispo, la canción que me venía a la cabeza era: «¿Quién soy yo para juzgar a otros cuando no soy perfecto?», cuando tenía la oportunidad de ser juez en Israel.

Hank Smith: 43:49 Creo que esa es una actitud excelente, John.

John Bytheway: 43:52 Mi amigo fue obispo del presidente Monson durante un tiempo. Fue a ver al presidente Monson para hacerle una entrevista para la recomendación del templo y, con cada pregunta que le hacía, el presidente Monson respondía: «Sí, sí, sí», y golpeaba la mesa y decía: «Sí». Era como si estuvieras hablando de esperar con ilusión eso y decir: «Oye, entrevístame». ¿Sabes? Y sí, en lo que respecta a lo que estamos hablando aquí, me encanta la palabra «esforzarse» que aparece ahí.

Hno. Clint Mortensen: 44:26 Sí, me encanta esa afirmación de que el Señor celebra el progreso, cuando a menudo casi sentimos que solo celebra la perfección, y este es un plan de progreso. Ya sea con la palabra «esforzarse» o «progresar», hay una gran sensación de celebración cuando mejoramos. Línea tras línea, precepto tras precepto, incluso el Salvador, volviendo al principio, en verdad, así di , el Señor, a vosotros a quienes amo, y a quienes amo, también castigo. Os he amado. No es que siempre lo sintamos

con los líderes y los líderes del sacerdocio de la Iglesia, pero creo que, como ellos representan al Salvador, el Salvador tiene un amor perfecto. El Salvador se comunica perfectamente. El Salvador nos conoce perfectamente.

John Bytheway: 45:22 Como Clint ha mencionado aquí. Solo lean Doctrina y Convenios, ¿qué ven? Ven a personas que intentan y fracasan, intentan y fracasan, intentan y fracasan. Incluso a los líderes, ven al Señor diciendo: «Estás perdonado. Estás perdonado. Sois perdonados. Eso en sí mismo debería enviar un mensaje. Como Clint, lo has expresado tan bellamente. ¿Qué aprendemos sobre Jesús de todas estas revelaciones en las que él dice: «Está bien, os amo. Han pasado cinco meses, os amo. Empecemos». Estamos aprendiendo cómo es él, y usen lo que están aprendiendo sobre el Señor, del Señor y aplíquenlo a sus esfuerzos por volver al templo.

Hno. Clint Mortensen: 46:06 Y tal vez incluso conectar eso con Hyrum Smith. Una cosa que me encanta de Hyrum es que, en el momento en que se percibía la necesidad de un cambio, él era el primero en ponerse en marcha y empezar a cavar. Sin dudarlo. Hay algo en alguien que, aunque no sepa el final, aunque haya algunas dudas en cuanto a la dignidad, la capacidad de moverse y actuar y llamar a la puerta o enviar un mensaje de texto al obispo o llamar y concertar una cita, los milagros sucederán. Hyrum lo vio al dar sus primeros pasos hacia la construcción del templo. Creo que podemos hacer lo mismo con nuestros primeros pasos para volver o entrar en el templo.

John Bytheway: 46:49 Me encanta la frase que has utilizado. Cuando era obispo, nuestro obispado decidió un tema para uno de los años, y era: «¿Cuál es tu próximo paso?». Para algunos, era «tienes una recomendación, pero no la estás utilizando». Para otros, era «necesitas una recomendación». ¿Sabes? Para algunos era volver a las reuniones, pero fuera lo que fuera para ti, pregúntale al Señor: «¿Cuál es mi próximo paso?», porque Él quiere ayudarte a darlo.

Hank Smith: 47:18 Eso es genial. Me encanta esa aplicación. Todos podemos ser como Hyrum Smith: «¿Qué tengo que hacer? Lo haré ahora mismo». ¿Verdad? Creo que sale de la reunión. Creo que escucha esta revelación, va,toma una pala y dice: «Muy bien, empecemos. Vamos».

John Bytheway: 47:33 Ese es George D. Watt. Quien lo escucha es Wilford Woodruff y corre hacia el río Ribble. Quiero ser el primero.

Hank Smith:	47:41	Sí. Cualquiera que esté escuchando puede buscar las preguntas de la recomendación para el templo que leyó Clint. Están en el manual de la Iglesia. Las pueden encontrar en su biblioteca del Evangelio, en la aplicación. Pueden volver al podcast y escuchar a Clint leer esas preguntas, y a medida que las revisen, si sienten que no están allí, ¿qué haría Hyrum Smith? Si no siento que tengo un testimonio de Dios, Jesucristo y el Espíritu Santo, ¿qué haría? Bueno, iría a buscar uno.
John Bytheway:	48:08	Sí, tal vez tu próximo paso sea empezar a leer el Libro de Mormón un poco cada día. Tal vez tu próximo paso sea arrodillarte y decir: «Padre Celestial, no me siento digno de orar, pero aquí estoy». Es un gran paso. Da ese paso.
Hno. Clint Mortensen:	48:22	Y tal vez tu siguiente paso sea que la presidenta de la Sociedad de Socorro o la hermana o el hermano ministrante que sigue llamando a tu puerta y tratando de encontrar oportunidades para conectar contigo, que abras la puerta, que entables una conversación, que seas sincero con ellos y que vuelvas a hacer la pregunta. Casi todas las revelaciones llegan en respuesta a una pregunta, así que haz la pregunta y aconseja juntos, lo cual agradezco.
Hank Smith:	48:49	¿Puedo compartir con ustedes una experiencia muy bonita? Hace solo un par de meses, estaba hablando con una de mis personas favoritas, se llama Sage Stevenson. Estaba en un tour sobre la historia de la Iglesia con ella y sus padres, Nick y Emily. Estábamos hablando de templos y de la obra misional. ¿Cómo sabes si estás en el camino correcto? ¿Cómo sabes si estás haciendo lo correcto? Encaja con nuestra discusión de hoy. Le dije: «Sage, ¿alguna vez has estado en un equipo?». Y ella dijo: «Sí». Estuve en el equipo de animadoras durante la secundaria, y le dije: «Vale, estás en el equipo de animadoras. ¿Cómo fueron las pruebas?». Ella dijo: «Las pruebas son intensas». Y entonces le dije: «Vale, pero has entrado en el equipo. Tu nombre está en la lista. Estás en el equipo». Ella dijo: «Vale, ahora estoy en el equipo. ¿Todos los días después de eso son pruebas?».
	49:33	¿Tienes miedo de que te echen todos los días a partir de ahora? Ella dijo: «No, no». Yo le dije: «Bueno, ¿por qué no?». Ella dijo: «Bueno, has entrado en el equipo. Estás en el equipo». Yo le dije: «Bueno, ¿cuál es tu trabajo ahora?». Ella dijo: «Mejorar». Escuchar al entrenador y mejorar. Y hablamos de cómo el Evangelio es lo mismo que cuando te bautizas. Quieres sinceramente cumplir tus convenios. Estás en el equipo, ahora estás en el equipo. Mejoremos. Mejoremos. Escuchemos al entrenador. Trabajemos juntos. Mejoremos. Ella asintió y dijo:

«Me gusta eso». Estoy en el equipo. Creo que eso es lo que Clint nos está invitando a hacer hoy: mejorar dondequiera que estemos.

Hno. Clint Mortensen: 50:19 Eso fue lo que el élder Christofferson nos enseñó al comienzo de la discusión de hoy: tener la humildad de buscar la corrección, especialmente de nuestro Padre Celestial. Intentemos tener esa conversación, tal vez incluso antes de entrar en la oficina del obispo para discutir algunas cosas y los cambios que hay que hacer. Tal vez el siguiente paso, incluso antes de eso, sea cerrar la puerta, arrodillarnos y tener una conversación con nuestro Padre Celestial, y hablar primero con él, buscando su corrección, dirección, ideas y revelación, y luego levantarnos, coger la pala y ponernos a trabajar. Pongámonos a trabajar.

Hank Smith: 51:04 Eso es emocionante. Tengo una última pregunta para ti. Tienes una perspectiva bastante única con 30 años, no lo pareces, pero 30 años en la educación de la Iglesia, trabajando a tiempo completo para la Iglesia, siendo administrador en la educación de la Iglesia, así que ahí estás, en el edificio de oficinas de la Iglesia, en el edificio de administración de la Iglesia. Trabajas con los líderes de la Iglesia y has sido obispo dos veces y presidente de estaca. Ahora bien, esa es una perspectiva única. No te hace mejor que nadie que esté escuchando. No quiero que nadie piense: «Vaya, tengo que ser así». No tienes que ser así. Solo es una perspectiva única. ¿Qué has aprendido? ¿Qué has visto en esta iglesia? ¿Está el Señor en ella? Creo que a nuestros oyentes les encantaría escuchar tu perspectiva sobre cómo ha sido.

Hno. Clint Mortensen: 52:02 Esa es una muy buena pregunta, Hank, y se me ocurren un par de cosas. Una es que me sorprende la dedicación, el sacrificio de literalmente decenas de miles de maestros y líderes, cientos de miles de padres en todo el mundo, lo mucho que valoran y aman a sus hijos, y que el sistema educativo de la iglesia esté diseñado por esa razón. Es el Salvador diciendo: «Amo a mis hijos. La educación los bendecirá. Una educación espiritual los acercará más al Salvador». Estoy agradecido, Hank, por los increíbles líderes de la Iglesia, me inspira su bondad. Me inspira su humildad. Ninguno de nosotros, nadie es perfecto, pero el reino de Dios sigue adelante. Creo porque me hace feliz. Sé que suena simple, pero soy feliz cuando aprendo por el poder del Espíritu Santo. Soy feliz cuando estudio las palabras del profeta viviente.

53:10 Soy feliz cuando estoy con mi familia. Siento alegría al entrar en el templo como persona imperfecta para adorar a un Dios

perfecto. Soy feliz cuando estudio Doctrina y Convenios y aprendo de los increíbles ejemplos de otras personas. Siento alegría cuando puedo servir y ayudar. Disfruto del servicio. Disfruto estar con la gente. Tuve una experiencia que me marcó profundamente. Hace años, mi hijo jugaba en un partido de baloncesto del campeonato estatal. De hecho, anotó un triple en el último segundo para llevar el partido a la prórroga. Esa noche ganaron el campeonato estatal. Fue una gran celebración. A la mañana siguiente, estaba en el estrado y miré hacia abajo y vi a mi hijo arrodillado, bendiciendo la Santa Cena y en ese momento tuve una simple impresión. Esto es mucho más importante que lo que pasó anoche.

54:20 Sentí que, por muy buena que fuera la celebración del campeonato, no era nada comparada con la ordenanza de la Santa Cena y este gran grupo de santos, ninguno de los cuales era perfecto en una congregación, adorando al Salvador, con mi hijo pudiendo participar en ello, y eso es una elección. Una elección que me trae alegría y felicidad. De eso se trata realmente, Hank. Se trata de que las personas se acerquen más al Salvador a través del poder del Espíritu Santo, y tú lo has visto una y otra vez, y sucede en todas partes, y es increíble. La majestuosidad del momento. Me parece asombroso.

Hank Smith: 55:01 Sí, John, es un buen día. Sé cuándo siento el Espíritu Santo, porque no quiero que termine.

John Bytheway: 55:08 Nos pasa mucho eso.

Hank Smith: 55:10 Sí. Sigamos adelante. Bueno, Clint, gracias por acompañarnos. Gracias por dedicarnos tu tiempo y dale las gracias a Natalie de nuestra parte por dejarnos robarte un rato. Con esto, queremos dar las gracias al hermano Clint Mortensen por estar hoy con nosotros. Queremos dar las gracias a nuestra productora ejecutiva Shannon Sorensen, a nuestros patrocinadores David y Verla Sorensen, y en cada episodio recordamos a nuestro fundador Steve Sorensen. Esperamos que nos acompañes la semana que viene. Tenemos algunas cosas que están sucediendo en Missouri de las que necesitamos hablar en FollowHIM. Gracias por acompañarnos en el episodio de hoy. ¿Usted o alguien que conoce habla español, portugués o francés? Ahora puede ver y escuchar nuestro podcast en esos idiomas. Los enlaces se encuentran en la descripción a continuación. Las notas y la transcripción del programa de hoy están en nuestra página web. Follow him.co. Eso es follow him.co. Por supuesto, nada de esto sería posible sin nuestro increíble equipo de producción: David Perry, Lisa Spice, Will

Stoughton, Krystal Roberts, Ariel Cuadra, Heather Barlow, Amelia Kabwika, Iride González y Annabelle Sorensen.

Hank Smith:	00:03	Bienvenidos a «favoritos de Follow Him». Aquí es donde John y yo compartimos una historia relacionada con la lección de cada semana. John, esta semana estamos en las secciones 94 a 97. Sé que he hecho un par seguidas, pero tengo una gran historia para ustedes. Esta es la sección 95, versículo uno. En verdad, así dice el Señor a ustedes, a quienes amo, y a quienes amo también castigo, para que sus pecados sean perdonados. John, no sé si alguna vez han sido castigados por el Señor, un pequeño descontento divino en el que saben que pueden hacerlo mejor.
John Bytheway:	00:39	Te sientes así de grande.
Hank Smith:	00:40	Pero nunca es vergonzoso. Nunca es «eres el peor». Es «oye, puedes hacerlo mejor». Esta es la historia que tengo para ti, John. Es del élder Jeffrey R. Holland, y me encanta que se muestre tan vulnerable al hablar de cuando era un padre joven. Bien. Así es como va. Él dice: «Al principio de nuestra vida matrimonial, mi joven familia y yo estábamos trabajando duro en la escuela de posgrado en Nueva Inglaterra. Pat, su esposa, era la presidenta de la Sociedad de Socorro, y yo servía en la presidencia de estaca. Yo iba a la escuela a tiempo completo. Daba clases a tiempo parcial. Teníamos dos hijos pequeños, poco dinero y mucha presión. Él dice: «Una noche, volví a casa después de un largo día, de muchas horas en la universidad, y sentía el peso del mundo sobre mis hombros. Todo era exigente, desalentador y oscuro. Entró en su pequeño apartamento de estudiante y allí reinaba el silencio, así que se volvió hacia su esposa, Pat, y le preguntó: «¿Qué pasa?».
	01:44	Pat dijo: «Matthew tiene algo que quiere decirte». Matt, ¿qué tienes que decirme? Estaba jugando tranquilamente con sus juguetes en un rincón de la habitación. Matt, le dije, un poco más alto. ¿Tienes algo que decirme? Dejó de jugar, pero durante un momento no levantó la vista. Entonces, dos enormes ojos marrones llenos de lágrimas se volvieron hacia mí, con el dolor que solo un niño de cinco años puede sentir. Dijo: «Esta noche no he escuchado a mamá y le he contestado».

Rompió a llorar. Todo su pequeño cuerpo temblaba de dolor. Su indiscreción había sido notada. Había hecho esta dolorosa confesión. El élder Holland dice que una reconciliación amorosa podría haber estado maravillosamente en marcha. Todo podría haber sido estupendo esa noche, excepto por mí. Me avergüenzo. Este es el élder Holland. Me avergüenzo más allá de lo que puedo expresar por cómo actué, perdí los estribos.

02:52 No fue que perdiera los estribos con Matt. Eran otras cien cosas que tenía en la cabeza. Él no lo sabía, y yo no fui lo suficientemente disciplinado como para admitirlo. Él lo entendió todo. Él lo llama «toda la carga de ladrillos». Le dije que estaba decepcionado, lo mucho que esperaba de él. Entonces hice algo que nunca había hecho en toda su vida. Le dije que se fuera directamente a la cama y que yo no estaría allí para orar con él ni para contarle un cuento antes de dormir. Ahogando sus sollozos, se dirigió obedientemente a su cama, donde se arrodilló solo para rezar. Luego manchó su pequeña almohada con las lágrimas que su padre debería haberle secado. Si crees que el silencio a mi llegada era pesado, deberías haberlo sentido ahora.

03:41 Pat no dijo ni una palabra. No hacía falta. Me sentía fatal. Más tarde, mientras nos arrodillábamos junto a nuestra cama, mi débil oración, en la que pedía bendiciones para mi familia, resonó en mis oídos con un horrible sonido hueco. Quería levantarme de rodillas en ese mismo instante e ir a pedirle perdón a Matt, pero hacía tiempo que dormía plácidamente. Mi alivio no llegaría tan pronto. Finalmente me quedé dormido y comencé a soñar, algo que ahora rara vez hago. John, escucha, soñé que Matt y yo estábamos cargando dos coches para una mudanza. Por alguna razón, su madre y su hermana pequeña no estaban presentes. Cuando terminé, me volví hacia él y le dije: «Muy bien, Matt, tú conduces un coche y yo el otro». El niño de cinco años se subió obedientemente al asiento e intentó agarrar el enorme volante. Me acerqué al otro coche y arranqué el motor.

04:34 Empecé a arrancar. Miré hacia atrás para ver cómo estaba mi hijo. Lo estaba intentando. Oh, lo estaba intentando. Intentaba alcanzar los pedales. No podía. Intentaba girar mandos y pulsar botones, intentando arrancar el motor. Apenas se le veía por encima del salpicadero, pero allí, mirándome de nuevo, estaban esos mismos ojos marrones llenos de lágrimas. Mientras me alejaba, gritó: «Papá, no me dejes. No sé cómo hacerlo. Soy demasiado pequeño», y me alejé. Poco después, en mi sueño, me di cuenta en un momento crudo y horrible de lo que había hecho, frené el coche en seco, abrí la puerta de un golpe y

empecé a correr tan rápido como pude. Dejé el coche, las llaves, mis pertenencias, y corrí. El pavimento estaba caliente. Me quemaba los pies. Las lágrimas me impedían ver a este niño en algún lugar del alto horizonte.

05:22 Seguí corriendo, orando, suplicando que me perdonaran y que mi hijo estuviera a salvo. Al doblar la curva, casi a punto de caerme por un agotamiento físico y emocional , vi el coche desconocido que le había dejado a Matt para que condujera. Estaba aparcado con cuidado a un lado de la carretera y él estaba riendo y jugando cerca. Ahora, John, recuerda a quienes amo, también disciplino para que sus pecados sean perdonados. Un hombre mayor estaba con él jugando y respondiendo a sus juegos. Matt me vio y gritó algo así como: «Eh, papá, ven aquí. Nos estamos divirtiendo». Obviamente, ya había perdonado y olvidado mi terrible transgresión contra él, pero yo temía la mirada del hombre mayor, que me seguía con cada movimiento. Intenté darle las gracias, pero sus ojos estaban llenos de tristeza y decepción. Murmuré una torpe disculpa y el desconocido dijo simplemente: «No deberías haberle dejado solo para hacer esta cosa tan difícil».

06:24 No te lo habrían pedido. Ay. Vaya. Con eso, el sueño terminó. Salté de la cama. Mi almohada estaba empapada de lágrimas. Tiré las sábanas. Corrí hacia la pequeña cama metálica de campamento que era la cama de mi hijo. Luego, de rodillas y entre lágrimas, lo acuné en mis brazos y le hablé mientras dormía. Le dije que todos los papás cometen errores, pero que no es su intención. Le dije que no era culpa suya, que yo había tenido un mal día. Le dije que cuando los niños tienen cinco o quince años, los padres a veces se olvidan y piensan que tienen cincuenta. Le dije que quería que fuera un niño pequeño durante mucho, mucho tiempo, porque muy pronto crecería y se convertiría en un hombre y ya no jugaría en el suelo con sus juguetes. Cuando llegué a casa, le dije que lo quería a él, a su madre y a su hermana más que a nada en el mundo, y que, fueran cuales fueran los retos que nos deparara la vida, los afrontaríamos juntos. Le dije que nunca más le negaría mi cariño ni mi perdón, y que oraba para que él nunca me los negara a mí. Le dije que era un honor para mí ser su padre y que intentaría con todo mi corazón estar a la altura de esa gran responsabilidad. ¡Vaya! Qué historia, John.

John Bytheway: 07:41 Sí, y como has dicho, Hank, la disposición del élder Holland a mostrarse vulnerable y contarnos una ocasión en la que metió la pata.

Hank Smith:	07:50	John, tú me has enseñado a arrepentirme ante mis hijos. Lo has dicho muchas veces.
John Bytheway:	07:53	Lo siento, hoy he perdido el control. Lo siento. Ese Matt de grandes ojos marrones es ahora el élder Matt Holland, del cuórum de los 70.
Hank Smith:	08:03	Sí. Sí.
John Bytheway:	08:04	¿No es genial?
Hank Smith:	08:07	Absolutamente maravilloso. Creo que el Señor está diciendo aquí: «Sí, esto va a doler un poco, pero no es porque no te quiera. Es porque te quiero. Te castigo para que tus pecados puedan ser perdonados. Quiero sacarte de esto. Esto es lo que hay que hacer».
John Bytheway:	08:22	Se convirtió en una experiencia de aprendizaje.
Hank Smith:	08:24	Hmm. Sí. Esperamos que nos acompañes en nuestro podcast completo. Se llama followHIM. Puedes conseguirlo dondequiera que obtengas tus podcasts. Esta semana estamos con el hermano Clint Mortensen. Es un viejo amigo mío. Repasa estas secciones paso a paso. Es precioso. Los principios que extrae son realmente prácticos y pueden cambiarte la vida, y puedes aplicarlos hoy mismo.
John Bytheway:	08:45	Hoy. Mm-hmm.
Hank Smith:	08:46	Y luego vuelve aquí la semana que viene. Haremos otro FollowHIM Favorites.